

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERU

FACULTAD DE EDUCACIÓN



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

Habilidades sociales en niños de cuatro años durante sus actividades de
juego

Tesis para optar el Título de Licenciado en Educación con especialidad en
Educación Inicial que presenta la bachiller.

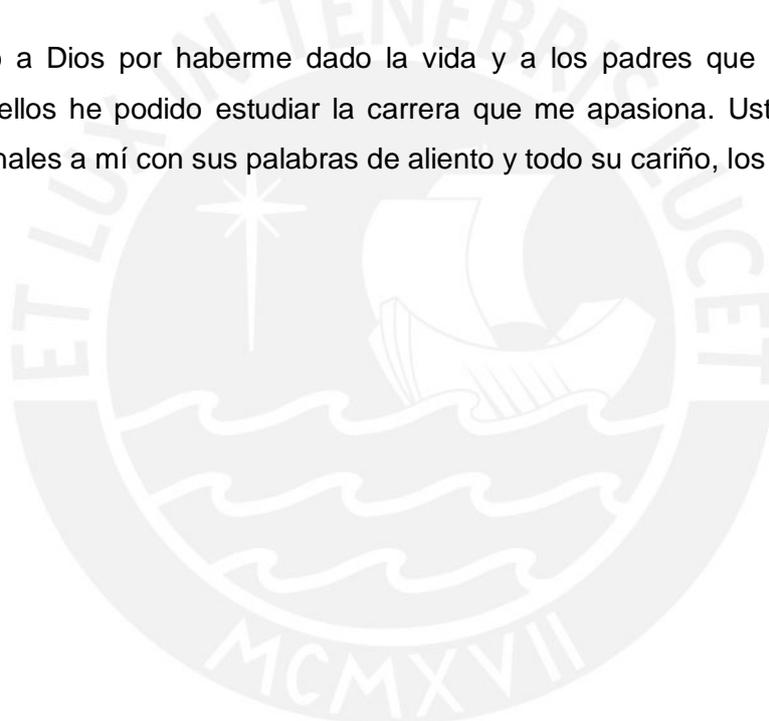
Sonyi Brigitte del Rosario Cotrina Cerdán

Asesora: Mag. Pilar Lamas Basurto

San Miguel, 06 de Julio de 2015

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por haberme dado la vida y a los padres que tengo porque gracias a ellos he podido estudiar la carrera que me apasiona. Ustedes han sido incondicionales a mí con sus palabras de aliento y todo su cariño, los amo mucho.



ÍNDICE

	PÁG.
INTRODUCCIÓN	IV
PARTE I: MARCO TEORICO	1
Introducción	
CAPÍTULO I: EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN Y LAS HABILIDADES SOCIALES EN EL NIÑO PRE ESCOLAR	1
1.1. Teorías del Desarrollo Social	1
1.1.1. Teoría de Erick Erickson	1
1.1.2. Teoría de Lev Vigotsky	4
1.2. El proceso de Socialización	5
1.2.1. Proceso de socialización a los 2 años	8
1.2.2. Proceso de socialización a los 3 años	9
1.2.3. Proceso de socialización a los 4 años	10
1.2.4. Proceso de socialización a los 5 años	11
1.3. Habilidades Sociales	12
1.3.1. Definición de habilidades sociales	12
1.3.2. Términos asociados a las habilidades sociales	13
1.3.3. Tipos de habilidades sociales	15
1.3.4. Características de las habilidades sociales	18
1.3.5. Importancia de las habilidades sociales	19
CAPÍTULO II: EL JUEGO Y EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIALES EN EL NIÑO PRE ESCOLAR	20
2.1. Definición del Juego	20
2.2. Características	24
2.3. Tipos	26
2.3.1. Juego funcional	26
2.3.2. Juego de simulación	27
2.3.3. Juego de reglas o constructivo	28
2.4. Desarrollo de habilidades sociales a través del juego	29
PARTE II: INVESTIGACIÓN	31
CAPITULO I: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	31
CAPITULO II: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	35
2.1. Análisis e interpretación grupal	35
CONCLUSIONES	48
RECOMENDACIONES	50
BIBLIOGRAFÍA	51
ANEXOS	53
Anexo N°1: Ficha de Observación de las habilidades sociales de los niños de 4 años	53
Anexo N° 2: Matriz	56

INTRODUCCIÓN

Por medio de la presente tesis se busca conocer el desarrollo del proceso de socialización y adquisición de habilidades sociales de los niños a la edad de los 4 años durante el juego.

Este tema de investigación nace debido a que existen algunos niños que no logran expresarse y relacionarse con facilidad con los demás niños, sobre todo entre los 2 y 5 años, ya que en esta etapa se caracterizan por ser egocéntricos; esta situación se puede ver superada en momentos de juego, porque a través de este pueden sobrepasar sus temores e inseguridades ya que se divertirán, se conocerán mejor y descubrirán el mundo que los rodea, es debido a esta situación la importancia de esta investigación.

A través de esta investigación se demostrará la importancia de la presencia de las habilidades sociales en niños y niñas de cuatro años para garantizar la formación integral y el desarrollo de actitudes que favorezcan positivamente la convivencia humana. En tal sentido es un factor importante porque permite el encuentro e interacción de los niños, es así que el niño comienza a mostrar un interés por adaptarse a un entorno social, a través del desarrollo de habilidades sociales las cuales se van logrando desde que son muy pequeños.

Por ello, nuestro proceso de investigación se inició a través del siguiente problema: ¿Qué habilidades sociales muestran los niños de 4 años durante sus actividades de juego? Para ello se plantearon los siguientes objetivos, en base a los diferentes tipos de habilidades sociales:

- Identificar las habilidades sociales básicas que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro
- Identificar las habilidades sociales avanzadas que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro

- Identificar las habilidades sociales relacionadas a los sentimientos que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro
- Identificar las habilidades sociales alternativas a la agresión que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro
- Identificar las habilidades sociales para hacer frente al estrés que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro
- Identificar las habilidades sociales de planificación que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro.

Como antecedente a esta investigación se encontró la realizada por Laura Camacho Medina en el año 2012 sobre “El juego cooperativo como promotor de habilidades sociales en niñas de 5 años”, en esta investigación se propone y establece un programa de juegos cooperativos con lineamientos de acción para el educador, el cual permitió el incremento de las habilidades sociales y logró un mejor desarrollo de las habilidades sociales en la relación entre pares de un grupo de niñas de 5 años.

La presente investigación ofrece aportes a nivel teórico, ya que realiza un estudio del desarrollo social, profundizando sobre el proceso de socialización y las habilidades de juego. Este acercamiento teórico permite conocer qué habilidades sociales se presentan en momentos de juego, lo que posteriormente sirvió de sustento para realizar esta investigación.

A nivel metodológico esta investigación, organiza y establece los diferentes tipos de habilidades sociales, al respecto presento la metodología y el análisis grupal.

Para concluir con los aportes de esta investigación, a nivel práctico, se aplicó a un grupo de niños y niñas una ficha de observación que permitió evidenciar los diferentes tipos de habilidades sociales en distintas situaciones de juego, para así identificar las características fundamentales de las habilidades sociales.

Sin embargo, debe señalarse que como toda investigación este estudio ha tenido ciertas limitaciones, tales como el tiempo para aplicar los instrumentos; pues si bien se obtuvo resultados positivos, el tener que realizar dos observaciones al día en diferentes momentos por cada niño fue un procedimiento trabajoso porque no siempre se pudo realizar durante todo el juego libre o el recreo, ya que se veía

interrumpido por iniciativas de juego de otros niños en los que requerían mi participación. Así mismo, al tener la responsabilidad de velar por la integridad de todos los niños del aula no se me permitían estar constantemente observando solo a los niños de la muestra, puesto que los demás requerían otras atenciones.

Posteriormente se espera en un próximo estudio sobre habilidades sociales realizar un análisis respecto a la influencia del género en el desarrollo de estas. También pueden llevarse a cabo investigaciones sobre un solo tipo de habilidad social, y plantear estrategias o programas de juego a lo largo del año escolar para estimular y favorecer habilidades sociales.

A continuación se describe brevemente la organización de la presente investigación, la cual se ha organizado en dos partes.

La primera parte presenta el marco teórico, el cual está organizado en dos capítulos. El capítulo I abarca el desarrollo social del niño, a través de teorías de Erickson y Vygotsky; también se precisa como se da el proceso de socialización, la adquisición de habilidades sociales y la relación que estas tienen con el juego. El Capítulo II desarrolla al juego identificando su definición, clasificación, desarrollo a lo largo de la historia; también los tipos de juego existentes según Piaget y como el juego influyen en el desarrollo social del niño.

La segunda parte de esta investigación está subdividida en dos capítulos, el Capítulo I señala el diseño de investigación, en el cual se explica el nivel y tipo de investigación, definición de variables y metodología empleada. El Capítulo II presenta el análisis e interpretación de resultados de manera analítica y crítica, permitiendo contrastar los resultados del instrumento aplicado de acuerdo a los objetivos y a las variables planteadas.

A partir de los resultados obtenidos se han planteado conclusiones y recomendaciones pertinentes para la investigación.

Finalmente, en la tesis se consigna las fuentes bibliográficas consultadas para la investigación y los anexos.

I. PARTE: MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I

EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN Y LAS HABILIDADES SOCIALES DEL NIÑO PRE ESCOLAR

En el presente capítulo se aborda el desarrollo social del niño, a partir de las teorías más representativas. Además trata sobre las características y la importancia del proceso de socialización del niño menor de 5 años. Finalmente presenta las habilidades sociales y explica las características, tipos e importancia dentro del desarrollo del niño.

1.1. TEORÍAS DEL DESARROLLO SOCIAL

Todas las dimensiones del desarrollo en el ser humano se combinan entre sí y existen al mismo tiempo. Ninguna es más importante que otra, y tampoco existe uno independiente del resto. Es así, que el desarrollo social en el niño evoluciona junto a otras dimensiones.

El desarrollo social de un niño se evidencia cuando éste trata de hacer amigos entre sus pares, ya que su capacidad de conseguirlo depende de una serie de habilidades que va desarrollando de acuerdo a sus experiencias.

Para explicar este desarrollo social en el niño existen diferentes teorías como las de Erik Erikson y Lev Vygotsky, los cuales consideran al desarrollo social como un factor importante para el buen desenvolvimiento del niño en su vida a futuro.

A continuación se presenta las teorías desarrolladas por dichos autores:

1.1.1 Teoría de Erick Erickson

Esta teoría está basada en la teoría de Sigmund Freud, ella sostiene que la personalidad se forma mediante la maduración biológica de las capacidades

motrices sensoriales y también sociales, por ello el crecimiento y desarrollo de la personalidad depende de los lazos que establezca la persona por la sociedad (Daniels, 2003).

En base a este planteamiento Erickson (1933) propone la teoría psicosocial que establecen ocho etapas, las cuales abarcan el desarrollo del ciclo de vida del ser humano. Dichas etapas son jerárquicas, porque integra cualidades y limitaciones de las etapas previas. A su vez estas etapas son procesuales y están en continuo desarrollo. Es por ello, que el autor sostiene que es posible que se den momentos de “crisis” al pasar de una etapa a otra. El niño debe ser capaz de afrontarlas y dominarlas, a medida que lo logre podrá desarrollar habilidades y alcanzar entrar en una etapa nueva.

Bordignon (2005) desarrolla las ocho etapas del desarrollo de la personalidad propuestas por Erickson:

1. Confianza vs. Desconfianza
2. Autonomía vs. Vergüenza
3. Iniciativa vs. Culpa
4. Laboriosidad vs. Inferioridad
5. Identidad vs. Confusión de roles
6. Intimidad vs. Aislamiento
7. Generatividad vs. Estancamiento
8. Integridad vs. Desesperación

Trataremos sobre las tres primeras, debido a que son las que más se relacionan al desarrollo del niño en edad preescolar.

- Confianza vs. Desconfianza

Según Bordignon (2005) esta primera etapa abarca desde 0 meses hasta los 12 o 18 meses. Por ello es imprescindible que el niño adquiera confianza, la cual irá desarrollando por medio de nuevas experiencias tanto físicas como psicológicas. Si el niño desarrolla una buena confianza tendrá resultados muy positivos por los cuales le ayudarán a crear expectativas favorables y ayudará a experimentar situaciones consiguiendo un aprendizaje.

A su vez estas experiencias pueden ser insatisfactorias, ya que no encuentra una respuesta a sus necesidades, lo cual creará en el niño una sensación de desconfianza, abandono, confusión y miedo a experimentar situaciones en un futuro. No obstante la desconfianza es importante para que el niño pueda formar la prudencia y una actitud crítica.

Cuando se da la resolución positiva de esta etapa, según Bordignon (2005), se consigue la virtud de la esperanza, la cual permitirá dar continuidad al desarrollo psicosocial del niño porque va adquirir una confianza interior, ésta involucra dar un sentido a la vida y seguridad para poder enfrentarla y así ayudarlo a que en un futuro pueda establecer relaciones significativas con el medio que lo rodea.

- Autonomía vs. vergüenza

Abarca desde los dos a tres años. Es una etapa muy importante porque el niño va adquirir maduración muscular, el aprendizaje de la higiene y de la verbalización. Estos aprendizajes van a generar en el niño su autonomía, ya que tiene libertad para controlar movimientos, locomoción y lo verbal; pero también va a estar abierto a recibir ayuda de los demás.

No obstante el exceso de confianza puede generar la pérdida del autocontrol creando así vergüenza, inseguridad y duda en el niño frente a sus capacidades y habilidades. En algunas ocasiones el niño podría mostrarse hostil, egoísta e incluso aislarse.

Solucionar este conflicto positivamente es importante porque sólo así el niño podrá tener equilibrio mostrando cooperación, solidaridad, amor y autonomía; y sobre todo formando su conciencia moral. En consecuencia el niño podrá adquirir la virtud de la voluntad de aprender, decidir y discernir en aspectos de autonomía física, cognitiva y afectiva.

- Iniciativa vs. Culpa

Esta etapa abarca desde los tres hasta los cinco años, en la cual el niño comienza su descubrimiento y aprendizaje sexual (femenino y masculino), tiene mayor control de su locomoción y perfecciona su lenguaje.

Así mismo comienza a aprender las diferencias sexuales entre lo que es ser niño y niña, así como sus respectivos roles dentro de la sociedad. Por ello el niño comienza a involucrarse con la sociedad donde se desarrolla para lograr tener un rol y una función social, esto lo llevará a interiorizar las normas de la sociedad.

Además, el niño ya ha desarrollado su sentido de autonomía, es así que puede avanzar a vivir experiencias nuevas que lo ayudará a adquirir un sentido de iniciativa para realizar las actividades que desee.

Sin embargo, el niño puede verse frustrado frente a estas situaciones, debido a que no siempre podrá concordar lo que quiere con lo que desean sus pares, esto lo llevará a sentir incomodidad y culpa. Esta última se desarrolla porque el niño no quiere controlar su autonomía, ya que al explorar el mundo se siente

interrumpido por el medio que lo rodea, es decir tiene intentos fallidos de sus deseos.

El equilibrio de la iniciativa y la culpa permitirá, según Bordignon (2005) formar la conciencia moral en base a los principios y valores que va a ir interiorizando en la escuela y en su familia. Por ello se dice que la escuela le permitirá conocer a su entorno y a su vez desarrollar su iniciativa mediante la exploración. La virtud que se adquiere a conseguir ese equilibrio es el propósito: el deseo de ser, de aprender y hacer.

1.1.2 Teoría de Lev Vygotsky

Esta teoría sostiene que la interacción social, las herramientas y las actividades culturales modelan el desarrollo y el aprendizaje individual. Por consiguiente, cuando una persona participa en actividades con los demás se apropia o internaliza los resultados generados por el trabajo conjunto, como señala Palincsar (1998) se adquieren estrategias y conocimientos nuevos del mundo. Esta teoría es llamada constructivismo social porque cuenta con lo psicológico y lo social.

Berk (1998) explica que Vigotsky creía que todos los procesos cognitivos se desarrollan a partir de la interacción social, por tanto el niño puede lograr esta interacción a través de actividades distintas con personas con más experiencia, las cuales pueden ser padres, profesores o hermanos mayores.

Por otro lado, nos dice que el niño al mismo tiempo que está interactuando con su medio incorpora manifestaciones culturales significativas dentro de la sociedad en la que se desarrolla; es así que va a ir incorporando y desarrollando sus procesos superiores y adquiriendo conocimientos que a futuro le ayudarán a establecer o fortalecer relaciones interpersonales, puesto que adaptará poco a poco las reglas como las costumbres que tiene su entorno social.

También señala la importancia del lenguaje como instrumento de transmisión social, porque permite intercambios y la función comunicadora como medio social y de reflexión.

Es importante resaltar que Vigotsky citado por Daniels (2003) hace mucho énfasis en la importancia del juego, puesto que creía que éste propicia el desarrollo cognitivo, emocional y social. Incluso sostiene que a través de este los niños pueden crear situaciones imaginarias y actuar como si su entorno fuera distinto. Además resalta la importancia de la imaginación como enriquecedora de la vida social e intelectual del niño.

En cuanto a la escuela Vigotsky considera que es una fuente de crecimiento pues introduce contenidos contextualizados con el fin de que el niño sea sujeto social, activo, protagonista y productor de diferentes interrelaciones sociales, para que así sea capaz de crear, obtener y comunicar todos los conocimientos que ha adquirido en sus relaciones con sus pares. Cesar Coll (1999) referente a esto dice que la interacción entre iguales tiene un valor educativo muy importante, no por la cantidad de relaciones que establezca sino por los tipos de relaciones que influyen en forma positiva en el rendimiento y resultado del aprendizaje, por ejemplo cuando existen puntos de vista diversos y surge un conflicto; así también cuando uno enseña al otro a través de explicaciones o ejemplos; y cuando se coordina roles y se distribuye responsabilidades para ejecutar una tarea.

1.2. EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN

En el ámbito del desarrollo social del niño existen dos procesos importantes que se dan en paralelo y que comienzan desde su primer día de vida, estos son: la individualización y la socialización.

La individualización, es un proceso que desarrolla el yo o la identidad personal y ocupa un lugar en el orden social. Mientras que la socialización según Muñoz (2011) es el proceso mediante el cual las personas o individuo observan, aprenden, interiorizan un conjunto de valores, creencias, normas y maneras de percibir e interpretar la realidad, que les permite interactuar con los demás integrantes de la sociedad a la que pertenecen. Es así que incluye la capacidad de cooperar en un grupo, de regular la propia conducta conforme a las normas sociales y de llevarse bien con los demás.

Coloma (2003) afirma que la socialización es un proceso interaccional en donde el comportamiento de un individuo se modifica y adecua a las expectativas que tienen los miembros del grupo al cual pertenece. Es así que el individuo se organiza, diferencia y estructura en un medio social determinado, porque la socialización implica aprender normas, reglas, valores y modos de comportamientos para lograr un rol apropiado y aceptable dentro del grupo.

Del mismo modo Papalia (2005) agrega que la socialización es el proceso por el cual los niños desarrollan hábitos, habilidades, valores y motivos que lo hacen miembros responsables y productivos de la sociedad. En consecuencia, este proceso de socialización es posible gracias a la existencia de los agentes sociales, estos pueden ser individuos, instituciones u organizaciones; los cuales tienen la capacidad de transmitir los valores, creencias, principios, normas y maneras de observar e interpretar la realidad. Los agentes sociales más representativos son la

familia y escuela, aunque también se puede incluir las instituciones religiosas y militares.

Según Berger y Luckman (1991), existen dos fases de socialización en el niño: primaria y secundaria.

La socialización primaria se da desde los ocho meses de edad hasta los cuatro años, a través de ésta el niño se convierte en miembro de la Sociedad. La socialización primaria trasmite contenidos cognitivos, como el aprendizaje del lenguaje, el aprendizaje de diversos esquemas de la realidad, los cuales los niños pueden representar a través de juegos. Además pueden variar de una sociedad a otra.

Estos aprendizajes están involucrados con aspectos emocionales y afectivos, por ello serán una estructura sólida en el individuo. Estos aspectos determinan que sea difícil modificar posteriormente los nuevos aprendizajes adquiridos en la socialización primaria.

La socialización secundaria abarca desde los cuatro hasta los ocho años. Es aquí cuando el niño interioriza sectores del mundo subjetivo de su sociedad (Berger y Luckman, 1991). Asimismo supone adquirir un lenguaje específico, esquemas de comportamiento, de interpretación de las cosas y concepciones particulares de la realidad, para que así se pueda, realizar habitualmente.

Esta socialización se da sobre un sujeto ya formado, que ha tenido un previo aprendizaje, es así que todo aprendizaje tiene que ser coherente con la estructura ya formada anteriormente, así se va a garantizar que el aprendizaje sea efectivo.

A continuación, se muestra una tabla que brinda las características principales de los dos tipos de socialización:

Tabla N°1. Tipos de socialización según Berger y Luckman

Socialización Primaria
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Sucede en los primeros años de vida, donde el niño adquiere sus primeras capacidades, habilidades intelectuales y sociales. ✓ Normalmente es el núcleo familiar el encargado de realizarla, de aquí la importancia de las “figuras de identificación” como papá o mamá y su rol, más allá de su relación de parentesco sanguíneo. Es decir: “con quién y con qué comportamientos me identifico e incorporo”. ✓ La falta de dichas figuras supone un freno en este proceso y un mayor esfuerzo en el individuo. Asimismo puede provocar el desarrollo de comportamientos que luego le dificulten sus relaciones. ✓ Esta socialización se caracteriza por una fuerte carga afectiva, la cual es un motor esencial de la socialización en sí misma. ✓ El proceso primario termina cuando el concepto del “otro” se ha establecido conscientemente en la persona.

Socialización Secundaria

- ✓ Este nivel de socialización comienza cuando el concepto del “otro” se ha establecido conscientemente en la persona, es decir una vez que el individuo está socializado.
- ✓ Se abre al mundo, y observa que el mundo de sus padres no es el único existe.
- ✓ La carga afectiva se reemplaza por técnicas pedagógicas enfocadas al aprendizaje.
- ✓ Aparecen muchos agentes intervinientes, no solo la familia y la escuela, debido a la complejidad del mundo y sus relaciones.

Fuente: MUÑOZ, C. CRESPI, P. ANGREHS, R. (2011: 4)

En el periodo de los 2 a 5 años las relaciones sociales en los niños de aumentan y, consecuentemente, las situaciones emocionales positivas y negativas. Por lo tanto, durante toda la etapa tendrá reacciones emocionales muy fuertes y su relación con el adulto será a veces tensa. Esto es debido a varias razones. Según Piaget (1977) la primera razón es que el niño es mucho más hábil y empieza a ganar en autonomía, por lo que es lógico que quiera hacer las cosas solo (comer, andar por la calle, subir escaleras, dibujar). Esto puede ser una fuente de problemas, ya que a veces los adultos no confían por completo en su habilidad. Otra razón es que a menudo vive una sensación de desconcierto. Por una parte, los padres le animan a hacer cosas por sí solos por ejemplo ven, que ya es muy mayor y, por otra, quizás le dicen “no” cuando lo intenta en otras situaciones, que el niño todavía no sabe diferenciarlas.

En esta etapa destaca la importancia del inicio por el interés de adaptarse a un entorno social, para lo cual necesita saber qué se espera de él, qué puede hacer y qué no. En definitiva, necesita conocer los límites, saber hasta dónde puede llegar o qué cosas están permitidas. Si estos límites están desdibujados, se sentirá desorientado y probablemente buscará más situaciones límite que le ayuden a dar con ellos.

Además, es necesario tener en cuenta que en concordancia con Piaget (1977) lo anterior señalado está muy relacionado con su percepción del yo. Se refiere a sí mismo (dice su nombre, utiliza el pronombre mí y el posesivo mí...), se reconoce ante el espejo y sabe perfectamente que él es alguien diferente a nosotros, sus padres. Ahora necesita reafirmar esta percepción, y una de las formas que considera más eficaces para demostrar su independencia es enfrentarse a nosotros, discrepar de nuestro parecer. Así pues, es importante que comprender que el niño necesita tener una actitud negativa, quiere ser él,

diferenciarse y reconocerse como un ser independiente.

Por supuesto, esto no quiere decir que sea consentido. Es necesario ayudarlo, y la mejor forma de, hacerlo es manteniendo un diálogo (recordemos que su nivel de comprensión nos puede sorprender). Es muy importante hacerla puesto que él tiene dificultad en poner palabras a muchos de sus sentimientos y las nuestras le ofrecen la posibilidad de representarlos, nombrarlos y así poder recordarlos para avanzarse a otras situaciones.

En este proceso de construcción de su yo, de acuerdo con Vigotsky citado por Papalia (2005) también tienen un papel muy importante los demás niños. Para él son una referencia de formas de hacer y de comportarse, y poco a poco identifica y verbaliza las que le gustan y las que no. Por lo tanto, ahora no solo se interesa en mirarles, tiene necesidad de estar cerca de ellos y es capaz de compartir algunas actividades (salir corriendo juntos, sentarse a la vez en un bacín), de reclamarse y llamarse para compartir un espacio. Pero estas relaciones todavía están muy mediadas por el adulto, en muchos casos son quienes hacen de puente de relación en las situaciones compartidas.

Ferland (2005) afirma que esta etapa está marcada por la aparición de un nuevo tipo de juego en el que se empleará con entusiasmo y concentración: la ficción o juego simbólico. Nos veremos representados en cada gesto y en cada comentario que realice mientras juega. Nosotros somos sus modelos, y la mejor manera de darnos a conocer es entregándonos a él con pasión y diversión, o sea jugando.

Luego de haber presentado las teorías del desarrollo social del niño y definido y caracterizado desde una perspectiva general el proceso de socialización del niño en edad pre escolar, es necesario conocer las características de dicho proceso desde un enfoque evolutivo año por año.

1.2.1. Proceso de socialización a los 2 años

A esta edad definitivamente, desaparecerán la mayoría de rasgos y aspectos que lo hacían ver como a un bebé. A lo largo de estos meses, abandonará los pañales de día, y probablemente los de la noche, cambiará su cuna por una cama más grande, y, por último, es recomendable que éste sea su último año junto al chupón.

Katz (1980) afirma que el niño descubre una noción importante: la propiedad. A partir de entonces, sabe que este juguete le pertenece por completo. Como esta noción es totalmente nueva, todavía no se siente inclinado a compartir. Si alguna vez surgen problemas con los otros, es

preferible distraerlo y no recurrir a largas explicaciones lógicas relativas a la importancia de comportarse bien, ya que no las comprendería. Para que acepte compartir, ha de ponerse en el lugar de los demás. Ahora bien, como ya se ha mencionado, el niño es egocéntrico a esta edad, por ello no ve más que su punto de vista y es indiferente al del otro. No comprende el deseo del otro.

Le es bastante difícil prestar sus juguetes porque no capta el carácter provisional de este gesto (Marín, 2008). Se niega a compartir, porque intenta, de alguna forma, defender su puesto entre los demás. Esa negativa, que puede expresar gritando, peleando e incluso mordiendo, provoca en los pequeños frecuentes conflictos vinculados con el deseo de poseer un objeto.

Querer, poseer y negarse a compartir son comportamientos normales en el niño, de acuerdo con Ferland (2005), es por ello, que compartir requiere un largo aprendizaje. Una vez bien integrada la noción de propiedad, el pequeño está más apto para compartir.

Papalia (2005) explica que para ayudar al niño de 2 años en ese sentido, se le puede explicar el principio de reciprocidad: "Si quieres llevarte esto, podrías prestar eso a cambio". Precisar lo que es de él, lo que es del otro y lo que es de todo el mundo, puede también ser útil. No es bueno regañarle para obligarle a compartir. Si hay 2 niños de 2 años juntos alrededor de una mesa, haciendo garabatos, por ejemplo, es mejor que a cada uno se le den los materiales necesarios.

1.2.2 Proceso de socialización a los 3 años

Este tercer año de vida se convierte en el momento del control; tanto de emociones, como del habla, y de los esfínteres. El conflicto con él mismo y los demás es inevitable porque se le exige mucho. Por ejemplo, ha de aprender a conformarse o a pedir. Este cambio también afecta a los padres y docentes, ya que deben encontrar el equilibrio entre la exigencia y la comprensión (Katz, 1980).

En el ámbito social, Marín (2008) afirma que al niño le gusta estar en presencia de otros niños, esto permite que pueda jugar algunos minutos en compañía de otros pero sin compartir. Sin embargo, sobre los 3 años y medio le resulta más fácil no tener más que un solo compañero de juego, lo que le evita riñas. Jugar con un solo amigo a la vez es más fácil y corresponde también a lo que el niño prefiere. A esta edad, demuestra el egocentrismo, que no hay que confundir con el egoísmo. El egocentrismo es una característica de su desarrollo cognitivo

que le lleva a considerarlo todo a partir de sí mismo: todo el mundo piensa como él y le gustan las mismas cosas que a él; su punto de vista está sobre el de los demás. Es incapaz de ponerse en el lugar del otro.

Asimismo, Ferland (2005) menciona que el desarrollo social a esta edad depende casi exclusivamente de la interacción con sus padres. A partir de las imágenes que reciben de ellos van construyendo su percepción del yo. A medida que los compañeros empiezan a ser también parte importante de su vida también contribuyen a la creación de su autoestima. El período de los 3 años viene caracterizado por un marcado egocentrismo. El mundo empieza y acaba en ellos. Pero a medida que crecen son capaces de integrar al otro no sólo como un compañero de juegos, sino también como alguien que tiene intereses diferentes a los propios. De este modo empiezan a ser capaces de dominar su egocentrismo y compartir juegos y juguetes discretamente. Aprenden cuáles son los códigos de comunicación con los demás para integrarse al mundo que les rodea (lo que se acepta socialmente. hábitos sociales: saludar, etc.).

Se da el juego en donde se asocia, los conflictos y los desacuerdos corren el peligro de crecer, pero las posibilidades de solidaridad, de humor y de diversión, también. Descubre las alegrías de la amistad y sus amigos, todavía cobran más importancia hacia los 4 años. Las primeras amistades suelen ser inestables, ya que pueden ser inseparables durante varias semanas, sin embargo, de la noche a la mañana, pueden no querer jugar juntos.

1.2.3. Proceso de socialización a los 4 años

Hacia los 4 años, Papalia (2005) señala que el egocentrismo disminuye y toma gradualmente conciencia de los derechos de los demás. Entonces aprende a compartir, a esperar su turno y a divertirse en compañía de otros.

Los amigos van cobrando importancia: le gusta jugar con los otros. Sobre los 4 o 5 años se desarrollan sus habilidades sociales; aprende entonces el compartir sus juegos con otros niños y descubre las alegrías de la amistad.

El niño de 4 años, coopera en los juegos de grupo en los que cada uno cumple una función: comprende mejor el principio de la ayuda mutua, y es más propenso al compromiso, siendo capaz de hacerse un lugar en el grupo. Sin embargo, Ferland (2005) manifiesta que todavía experimentan dificultades para integrarse en un equipo deportivo; su capacidad para seguir reglas concretas y su habilidad para interactuar con los demás no están

bastante desarrolladas para que él funcione armoniosamente en la competición.

El juego compartido entre niños aparece a partir de los 4 años, aproximadamente. Es feliz jugando con otros niños de su edad y busca la relación ansiada mente. Aunque surgen conflictos, aprende poco a poco a gestionarlos. En esta etapa aparecen los miedos. Por eso a esta edad necesitan seguridad, una estructura que se mantenga estable en el tiempo, por ejemplo: ¿Qué haremos mañana? ¿Qué haremos después de la siesta? ¿Qué comeremos después de desayunar?, ya que cualquier cambio le supone inseguridad. Un modo de ayudar en el proceso es poder hacer evidentes sus miedos, por ejemplo: hacerle ver que no hay ningún lobo detrás de la cortina. A veces le tranquilizan ritos determinados, como una canción inventada para que el miedo se vaya o después de un golpe. Es recomendable dar al niño la importancia que cree que tiene y que tiene y no menospreciarlo (Marín, 2008).

1.2.4. Proceso de socialización a los 5 años

En esta edad desarrolla interés por los juegos de reglas simples como el juego de las damas, los juegos de memoria, etc. Ya que ha interiorizado los hábitos sociales suficientes para realizar partidas cortas de juegos de mesa, puesto que aún no mantienen la atención demasiado tiempo.

Ferland (2005) indica que el niño se halla en la etapa del juego socializado, por eso comparte situaciones de juego y materiales. Juega con grupos numerosos, le gusta participar, cooperar y mantener la unidad grupal. Respeta los turnos y exige que los demás hagan lo mismo. Escucha atento los relatos de sus compañeros y hace preguntas para conocer más detalles de lo sucedido.

Respeta las normas establecidas por el adulto y por el grupo, y se molesta muchísimo ante cualquier injusticia. Es responsable y le gusta cooperar, siendo capaz de cumplir con encargos que demandan tiempo y responsabilidad. Es perseverante, le gusta terminar lo que ha comenzado, en el mismo día, o en jornadas subsiguientes (Arráez, 1997).

Del mismo modo reconoce lo propio y lo ajeno, posee mucho amor propio y se esfuerza para superar dificultades; resuelve sin enojos, sus propias situaciones. Papalia (2005) hace énfasis en que el niño a esta edad es capaz de ceder su lugar y de esperar su turno sin molestar. Sabe que hay limitaciones sociales, tiene noción de las reglas de lo que se puede y no se debe hacer. Así mismo, se adapta a las obligaciones cotidianas sin dificultad. Es responsable, y se le puede encomendar encargos que exijan más tiempo. Comparte sus pertenencias y espera turno. Juega

con grupos más numerosos y coopera por mantenerlos, aparecen líderes y se forman “grupos”.

No obstante, Ortega (1992) señala que el niño comienza a mostrar preferencias por jugar y pasar el tiempo con compañeros de su mismo sexo, y le desagradan las actividades que considera propias del sexo opuesto, en este momento comienza a salir del Complejo de Edipo, el niño hace una imitación del padre y la niña de la madre, hacia el otro sexo siente afecto, ternura.

Marín (2008) recalca que los niños de 5 años presentan interés sobre todo en aquellos juegos que le permiten poner a prueba y demostrar a los demás sus habilidades intelectuales como conocimientos de colores, letras, números, etc. y motrices: mantener el equilibrio, ser el más rápido y otros.

Además empieza a presentar la atención suficiente para realizar juegos de moldear o que impliquen manualidades, aunque necesitará todavía la ayuda constante de un adulto para facilitarle la tarea de manipulación y para que le anime y motive con sus creaciones, por ejemplo pintar, decorar, etc.

1.3 HABILIDADES SOCIALES

Para poder definir las habilidades sociales, es necesario tener en claro el término habilidad. Según Muñoz (2011) las habilidades son aquellas conductas específicas necesarias para desempeñar exitosa y satisfactoriamente una actividad.

Referente a esto, Gades (2010) menciona que el término habilidad se utiliza para indicar un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos.

Es así que ahora se puede diferenciar y desarrollar el concepto de habilidades sociales:

1.3.1. Definición de habilidades sociales

Existen diferentes definiciones sobre las habilidades sociales, las cuales comenzaron aproximadamente desde los años 60 y 70, es así que se comienza a dar diferentes nombres como: “libertad emocional”, (Lazarus,1971), “Eficacia personal” (Liberman y otros, 1975), entre otros.

Entre las definiciones más resaltantes se tiene la de Combs y Slaby (1977), los cuales sostienen que las habilidades sociales son las capacidades de interactuar con los demás en un contexto social que es aceptado y valorado socialmente, y al mismo tiempo es beneficioso para los demás y sí mismo.

Tower (1984) realizó un aporte importante, porque aclaró que no puede haber un criterio absoluto ni universal para definir “habilidades sociales”, pues los contextos varían.

Por su lado, Caballo (1993) define que las habilidades sociales son un

conjunto de conductas emitidas por una persona dentro de un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de acuerdo a la situación, respetando esas conductas en los demás.

Finalmente, de acuerdo a lo señalado por Muñoz (2011) se puede concluir que la habilidad social es la capacidad de relacionarse adecuadamente con los demás de modo que puedas ser aceptado y valorado; por lo tanto no son rasgos de la personalidad sino que son comportamientos aprendidos, los cuales pueden darse a través de una conducta verbal y no verbal.

1.3.2. Términos asociados a las habilidades sociales

Existen términos que se relacionan directamente con las habilidades sociales, entre estos se tiene:

- Inteligencia interpersonal.

Es una de las inteligencias múltiples propuestas por Gardner en 1983, esta consiste en la capacidad de relacionarse con otras personas, a través de crear vínculos y relaciones afectivas positivas, para lo cual se necesita dominar estrategias y formas afectivas de relación. Estas relaciones se dan con el entorno familiar, social y laboral. También supone la capacidad para entender y comprender los sentimientos los de los demás.

Al respecto Coan (2010) afirma que, “The interpersonal intelligence is at work when we discern and understand differences in other people’s actions, moods and feelings. This includes accurately interpreting facial expressions, voices, and physical gestures” (p. 399) De acuerdo con este autor, la inteligencia interpersonal se constituye a partir de la capacidad para sentir distinciones entre los demás, relacionadas a estados de ánimo, temperamento, motivaciones e intenciones. Esta inteligencia permite que cada persona pueda conocer las intenciones y los deseos de los demás, aunque se los hayan ocultado.

- Empatía

La empatía para algunos autores es una respuesta cognitiva ya que le permite al individuo comprender las cosas a partir de la perspectiva de otras personas, pero para Hoffman es una respuesta afectiva que lleva al individuo a identificarse y a sentir las emociones de la otra persona, aunque no con la misma intensidad (Vasta, Haith & Miller, 2008).

Según, Muñoz (2011) es la capacidad de entender y conectarse a otra persona y responder adecuadamente a las necesidades, sentimientos, e ideas, circunstancias, y problemas de los demás, poniéndonos en el lugar del otro. De allí que el término sea asociado al de habilidades sociales.

La empatía no solo puede sentirse ante el dolor o la aflicción del otro, también puede darse ante la alegría o el enojo de algún individuo y como un proceso en el cual primero se da la respuesta cognitiva, y por consiguiente, la afectiva.

- Asertividad

Este término a finales de los años 70 fue sustituido por el término de habilidades sociales porque se creía que tenían un mismo significado; pero hoy se ha reconocido las diferencias que existen entre ambos, es así que de acuerdo con Paula (2000) la asertividad es una habilidad social más que la persona debería poseer para relacionarse satisfactoriamente con las personas de su entorno. Y por lo tanto el termino habilidades sociales es un concepto más amplio que abarca más allá de la asertividad.

Una vez hecha esta diferenciación se presentan diferentes posturas en cuanto a la definición de asertividad. Ferrán Salmurri (2004) la define como aquella habilidad personal que nos permite expresar sentimientos, opiniones y pensamientos, en el momento oportuno, de la forma adecuada, y sin negar ni desconsiderar los derechos de los demás.

Por otro lado, Gil, Adí Daniel (2001) lo define como la habilidad de expresar nuestras emociones y pensamientos, facilitando actuar en pro de nuestros mejores intereses y derechos, sin infringir o negar el de los demás.

Para el Dr. García Higuera (2006) la asertividad se define como la habilidad de expresar nuestros deseos de una manera amable, franca, abierta, directa y adecuada, logrando expresar nuestros deseos sin atender contra los demás. Negociando con ellos su cumplimiento. Está en el tercer vértice de un triángulo en el que los otros dos son la pasividad y la agresividad.

Según Dionisio Zaldivar, (2003) decano de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana; la asertividad o autoafirmación es una característica de la personalidad que se expresa como seguridad psicológica que capacita al individuo para la expresión abierta y la defensa de sus derechos y sentimientos personales, sin sentirse por ello ansioso, temeroso o culpable y manteniendo el respeto para los derechos y sentimientos legítimos de los demás.

- Amistad

La amistad es un aspecto muy importante dentro de las relaciones entre pares, Rubin citado por Rodrigo (1994) afirma que estas relaciones además de brindar oportunidades para el aprendizaje de destrezas sociales permiten que los niños puedan comparar sus relaciones con los de otros niños y sentir la pertenencia

a un grupo.

De acuerdo con la RAE (2015) la amistad es el afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato.

Finalmente, Selman (1981) propone una teoría en base a los cambios evolutivos que se producen en base al concepto de la amistad, es así que propone:

- ✓ Estadio 0: la amistad se basa en la cercanía y coincidencia en el tiempo y espacio de juego, pues el amigo es un compañero de juego.
- ✓ Estadio 1: la amistad es unidireccional, es decir que un amigo es alguien que hace lo que el niño quiere y comparte sus mismos gustos.
- ✓ Estadio 2: la amistad es bidireccional, porque cada amigo se adapta a las necesidades del otro.
- ✓ Estadio 3: la amistad ya no es momentánea, sino que comienzan a compartir sus problemas.
- ✓ Estadio 4: la amistad es autónoma, ya que forma parte de dar seguridad frente a conflictos y se toma conciencia de las necesidad de los otros para establecer relaciones con otras personas.

1.3.3. Tipos de habilidades sociales

Existen diferentes clasificaciones, para esta investigación se tomará en cuenta la clasificación según Goldstein (1999), citado por Muñoz (2011,18), el cual divide las habilidades sociales en:

- Habilidades sociales básicas; estas son:
 - Escuchar: ¿presta atención a la persona que está hablando y hace un esfuerzo para comprender lo que están diciendo?
 - Iniciar una conversación: ¿habla con los demás de temas poco importantes para pasar luego a los más importantes?
 - Mantener una conversación: ¿cómo otras personas sobre cosas que interesan a ambos?
 - Formular una pregunta: ¿determinada información que necesita y se le pide a la persona adecuada?
 - Dan las gracias: ¿permite que los demás sepan agradecer los favores?
 - Presentarse: ¿se da a conocer a los demás por su propia iniciativa?
 - Presentar a otras personas: ¿ayuda a los demás, conocen entre sí?
 - Hacer un cumplido: ¿dice que le gusta algún aspecto de otra persona o algunas actividades que realiza?
- Habilidades avanzadas, como las siguientes:

- Pedir ayuda: ¿pide que le ayuden cuando tiene alguna dificultad?
- Participar: ¿elige la mejor forma para integrarse a un grupo o para participar en una determinada actividad?
- Dar instrucciones: ¿explica con claridad a los demás como hacer una tarea específica?
- Seguir instrucciones: ¿presta atención a las instrucciones, pide explicaciones, lleva adelante las instrucciones correctamente?
- Disculparse: ¿pide disculpas a los demás por haber hecho algo malo?
- Convencer a los demás: ¿intentar persuadir a los demás de que sus ideas son mejores y que serán de mayor utilidad para las de la otra persona?
- Habilidades relacionadas con los sentimientos, según Goldstein son las siguientes:
 - Conocer los propios sentimientos: ¿Intenta reconocer las emociones que experimenta?
 - Expresar los sentimientos: ¿Permite que los demás conozca lo que siente?
 - Comprender los sentimientos de los demás: ¿Intenta comprender lo que sienten los demás?
 - Enfrentarse con el enfado del otro: ¿Intenta comprender el enfado del otra persona?
 - Expresar afecto: ¿Permite que los demás sepan que él se interesa se preocupa por ellos?
 - Resolver el miedo: ¿Piensa porque está asustado y hace algo para disminuir miedo?
 - Auto premiarse: ¿Se dice a sí mismo o hace cosas agradables cuando se merece una recompensa?
- Habilidades alternativas a la agresión, son aquellas que le permiten al niño mejorar el impulso a la agresión:
 - Pedir permiso: ¿Reconoce cuando es necesario pedir permiso para hacer algo y luego lo pida la persona indicada?
 - Compartir algo: ¿Se ofrece para compartir algo que es apreciado por los demás?
 - Ayudar a los demás: ¿Ayuda a quien lo necesita?
 - Negociar: ¿Llegar a establecer un sistema que satisfaga tanto a él mismo, quienes sostienen posturas diferentes?
 - Emplear el autocontrol: ¿controla su carácter de modo que no se le escapa las cosas de las manos?

- Defender los propios derechos: ¿defiende sus derechos dando a conocer a los demás cuál es su postura?
- Evitar los problemas con los demás: ¿se refiere al margen de situaciones que le pueden dar problemas?
- No entrar en pelea: ¿encuentra otras formas para resolver situaciones difíciles sin tener que pelearse?
- Habilidades para hacer frente al estrés, las mismas que son habilidades que permiten al niño manejar con calma situaciones problemáticas o difíciles.
 - Formular una queja: ¿les dice a los de pruebas cuando han sido ellos los responsables de dar un nuevo problema e intentar encontrar una solución?
 - Responder a una queja: ¿intenta llegar a una solución justa ante la queja justificada de alguien?
 - Demostrar deportividad después de un juego: ¿expresa un cumplido sincero a los demás para la forma en que ha jugado?
 - Resolver la vergüenza: ¿hace algo que le ayude a sentir vergüenza guardafrenos cohibido?
 - Arreglárselas cuando le dejan de lado: ¿determina si lo ha dejado de lado en alguna actividad y, luego hace algo para sentirse mejor en esa situación?
 - Defender a un amigo: ¿manifiestan los demás que han tratado justamente a un amigo?
 - Responder a la persuasión: ¿considera cuidado la posición del otra persona, comparándola con la propia acta de decir lo que hará?
 - Responder al fracaso: ¿comprende la razón por la cual ha fracasado en una determinada situación y que puede hacer para tener más éxito en el futuro?
 - Enfrentarse a los mensajes contradictorios: ¿reconoce y resuelve la confusión que se produce cuando los demás le explican una cosa pero dicen o hacen otras que se contradice?
 - Responder a una acusación: ¿comprende lo que significa la acusación y por qué se la han hecho y luego piensa en la mejor forma de relacionarse con la persona que le ha hecho la acusación?
 - Prepararse para una conversación difícil: ¿planificar la mejor forma para exponer su punto de vista antes de una conversación problemática?
 - Hacer frente a las presiones del grupo: ¿decide lo que quiere hacer cuando los demás quieren que haga otra cosa distinta?
- Habilidades de planificación las mismas que son habilidades que permiten

tomar decisiones frente a situaciones para alcanzar un objetivo.

- Tomar iniciativas: ¿resuelve la sensación de aburrimiento iniciando una actividad interesada?
- Discernir sobre la causa de un problema: ¿reconoce si la causa de algún acontecimiento es consecuencia de alguna situación?
- Establecer un objetivo: ¿toma decisiones realistas sobre lo que es capaz de realizar antes de comenzar una tarea?
- Determinar las propias habilidades: ¿es realista cuando debe decidir cómo puede desenvolverse en una determinada tarea?
- Recoger información: ¿resuelve qué necesita saber cómo conseguir la información?
- Resolver los problemas según su importancia: ¿determina forma realista cuál de los muchos problemas que ya hay es el más importante y el que debería solucionar primero?
- Tomar una decisión: ¿conciliará las posibilidades y elige la que le hará sentirse mejor?
- Concentrarse en una tarea: ¿se organiza y se prepara para facilitar la ejecución de su trabajo?

1.3.4. Características de las habilidades sociales

Para poder caracterizar las habilidades sociales se encuentran diferentes criterios, para lo cual McClellan y Katz (1996) proponen un listado que es el que más se puede relacionar a las interacciones que establecen los niños; según estos autores el niño usualmente:

1. Se acerca a otros en forma positiva.
2. Expresa deseos y preferencias claramente, dando razones por sus acciones y posiciones.
3. Expresa sus derechos y necesidades en forma apropiada.
4. No es fácilmente intimidado por niños violentos o agresivos.
5. Expresa la frustración y el enojo en forma efectiva, sin dañar a otros ni la propiedad ajena.
6. Se gana el acceso a los grupos de juego y trabajo que se dan en el aula.
7. Participa de temas de discusión, hace contribuciones relevantes a las actividades que se dan en el aula.
8. Toma turnos fácilmente.
9. Muestra interés por otros, intercambia y acepta información de otros en forma adecuada.

10. Negocia y convence a otros adecuadamente.
11. No muestra atención inapropiada hacia sí mismo.
12. Acepta y disfruta de los iguales, adultos y grupos étnicos diferentes del suyo.
13. Se gana el acceso a los grupos de juego y trabajo que se dan en el aula.
14. Interactúa en forma no verbal con otros niños mediante sonrisas, saludos, afirmaciones, etc.

Cabe resaltar que estos comportamientos son los que se espera que el niño tenga presente más no son comportamientos obligatorios para todos los niños.

1.3.5. Importancia de las habilidades sociales

Las habilidades sociales, de acuerdo con Marín (2008), son importantes para que el niño pueda desarrollarse dentro de la sociedad, ya sea con sus pares o con otras personas que lo rodeen, las cuales lo ayudarán en su desarrollo personal, en la interacción con el medio y en la adquisición de nuevos conocimientos.

De este modo, de acuerdo con Muñoz (2011) las relaciones interpersonales que puede establecer son muy diversas ya que actúan sobre él, el hogar, la escuela y la comunidad. Dentro del hogar interviene el padre, la madre, los hermanos, abuelos, etc. En la escuela envuelve a la profesora, director, compañeros de clase, etc. Mientras que en la comunidad se encuentra una multitud de personas e instituciones.

Después de haber mencionado y desarrollado todo lo que involucra el proceso socialización y cómo se da en el niño de acuerdo a su edad, es necesario conocer como el juego puede ayudar a que el niño adquiera y exprese habilidades sociales, todo esto será desarrollado en el capítulo siguiente de esta investigación.

CAPITULO 2

EL JUEGO Y EL DESARROLLO SOCIAL EN EL NIÑO PRE ESCOLAR

A lo largo de la historia de la humanidad el juego no ha sido considerado como una actividad importante para el niño, sin embargo, detrás del juego se esconde nuevos aprendizajes, actitudes y comportamientos que son fundamentales para el desarrollo, formación y realización integral de un ser humano. En el presente capítulo se da a conocer diferentes opiniones de especialistas e investigadores sobre el juego en el niño, su origen, características, tipos y la gran importancia que tiene este en la educación de las habilidades sociales en los niños.

2.1 DEFINICION DEL JUEGO

La humanidad ha jugado desde siempre, y los animales también, sobre todo los mamíferos cuando son crías, pues su crecimiento se desarrolla durante un largo periodo. Por eso Hetzer (1978) afirma que no es sorprendente que de entre los seres vivos el bebé humano sea el que juega durante más tiempo y el que desarrolla el juego más complejo. Asimismo, los monos jóvenes juegan saltar unos encima de otros, las nutrias juegan a patinar, el placer de un gato corriendo detrás de un ovillo de lana, o el de un perro con una zapatilla.

Para comprender este proceso, es importante definir el juego; la definición más representativa fue elaborada por Johan Huizinga (1938) citado por Bernabeu (2009), menciona que el juego es una acción u ocupación libre, es por ello que este autor afirma que el ser humano no sólo se define por la capacidad de pensar (homo sapiens) sino que también lo hace por su capacidad para el juego (homo ludens), ya que es uno de los elementos espirituales más fundamentales de la vida del ser humano.

Del mismo modo Arráez (1997) cita a Huizinga (1968) para señalar que el juego se realiza dentro de ciertos límites, fijados en el tiempo y en el espacio, que sigue una regla obligatoria pero libremente aceptada, provista de un fin en sí misma, acompañada

de un sentimiento de tensión y alegría, y de una conciencia de "ser de un modo diferente" de lo que se es en la vida común.

Asimismo, Ferland (2005), señala que el juego es, ante todo: una actitud subjetiva del ser humano, donde encuentra placer, curiosidad, sentido del humor y espontaneidad, lo que se traduce en una conducta escogida libremente y de la que no se espera ningún rendimiento específico.

Por otro lado, muchos son los autores que mencionan al juego como una parte importante del desarrollo de los niños y son varias las teorías que se formulan acerca de éste; es así que Arráez (1997) señala que existieron filósofos que abordaron el tema del juego, aunque no a fondo, entre ellos se encuentra Platón como uno de los primeros en mencionar y reconocer el valor práctico del juego, ya que hace que los niños utilicen manzanas para aprender mejor las matemáticas y que los de tres años, que más tarde serán constructores, se sirvan de útiles auténticos, solo que a tamaño reducido.

Aristóteles, citado por Arráez (1997) se ocupa de los problemas educativos para la formación de hombres libres, menciona en varias de sus obras ideas que remiten a la conducta de juego en los niños, por ejemplo "hasta la edad de cinco años, tiempo en que todavía no es bueno orientarlos a un estudio, ni a trabajos coactivos, a fin de que estos no impida el crecimiento, se les debe, no obstante permitir movimiento para evitar la inactividad corporal; y este ejercicio puede obtenerse por varios sistemas, especialmente por el juego". En otro fragmento menciona, "la mayoría de los juegos de la infancia, deberían ser imitaciones de las ocupaciones serias de la edad futura"

Amós Comenio en el siglo XVII, Juan Jacobo Rousseau y Giovanni Pestalozzi en el XVIII, señalaron que para un buen desarrollo del niño, éste debe ser tomado en cuenta en sus intereses. Especialmente Friedrich Fröbel, fue quien reconoció la importancia del juego en el aprendizaje, y se interesó por los niños pequeños, estudiando los tipos de juego que necesitan para desarrolla su inteligencia. (Arráez, 1997: p. 27).

Sin embargo, las primeras teorías elaboradas sobre el juego, recién aparecen en siglo XIX y pueden agruparse en cuatro tendencias. La primera es la teoría del exceso de energía realizada por Herbert Spencer en la que postula que en el juego se gasta el sobrante de energía que todo organismo joven tiene y que no necesita, pues sus necesidades están satisfechas por otros.

La siguiente es la teoría de la relajación, postulada por Lazarus, ésta complementa a la anterior porque sostiene que el cuerpo logra relajarse y recuperarse a través del juego luego de realizar actividades difíciles y laboriosas.

Hall, citado por Arráez (1997), sustenta la teoría de la recapitulación, que está basada en las teorías evolucionistas en la que cada individuo reproduce el desarrollo de la especie, por eso el niño realiza en el juego, actividades que sus ancestros realizaron.

Y como última tenemos a la teoría de la práctica o del pre-ejercicio. Es más cercana al concepto actual que se tiene sobre el juego y fue propuesta por Karl Groos, citado por Arráez (1997), el cual sostiene que el juego es necesario para la maduración psicofisiológica y que es un fenómeno que está ligado al crecimiento.

Posteriormente a estos autores, son varias las corrientes psicológicas que retoman estos conceptos y tratan el papel de juego en el desarrollo de niños y niñas, entre ellas la teoría cognitiva planteada por Jean Piaget, que se considera la más completa. Respecto a esto Ribes (2011) destaca que para Piaget el juego es un medio por el que el niño asimila nuevas experiencias con los aprendizajes previos y los adapta a sus necesidades, es decir que cambia la información que recibe del medio externo de acuerdo a sus exigencias individuales.

Otra es la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, citado por Arráez (1997) en la que el juego está relacionado con la expresión de los deseos que no puede satisfacerse en la realidad, por ello las actividades lúdicas que el niño realiza le sirven de manera simbólica. Además, Ribes (2011) respecto a esta teoría añade que la teoría de Freud analiza la relación del juego con la actividad psicosexual del hombre. En la primera etapa (oral) hacia los seis meses surge la risa ante los juegos de la madre con el bebé. A continuación en la etapa anal el placer se obtiene a través del inter juego de contención - expulsión relacionada al control de los esfínteres lo cual puede ir acompañado de cariño, recompensas y felicitaciones que den seguridad al niño. Finalmente en la fase fálica los niños descubren las diferencias entre ellos y otros, por lo cual se generan sentimientos ambivalentes de amor-odio, es así que utilizan al juego como medio para descargar sus miedos y agresiones. En conclusión, de acuerdo con Ribes (2011) para Freud el juego es una actividad simbólica en la que el niño repite situaciones que le han causado una impresión intensa a lo largo de su vida, y de este modo orientan las energías de las mismas, y van entendiendo e interiorizando la situación.

Y finalmente, la teoría socio cognitiva de Vygotsky, citado por Arráez (1997) que sostiene que el juego es una actividad social, en la cual gracias a la cooperación con otros niños, se logran adquirir papeles o roles que son complementarios al propio. Se ocupa principalmente de los juegos simbólicos de los que hablaremos después; y señala como el niño transforma algunos objetos y los convierte en su imaginación en otros que tienen para él un distinto significado, con este manejo de las cosas se

contribuye a la capacidad simbólica del niño; por ejemplo, cuando corre con la escoba como si ésta fuese un caballo.

El estudio del juego actualmente sigue basándose en las aportaciones de estas teorías, y luego de haberlas desarrollado se presenta un cuadro resumen:

Tabla N° 2. Teorías del juego

AUTOR	TEORIA	RESUMEN
➤ SPENCER	• Energía superflua	➤ Liberación del exceso de energía acumulada por el niño. El juego sustituirá a la actividad seria y adulta.
➤ HALL	• Atávica.	➤ El juego como una actividad mecánica para la evolución de la especie humana. Repetición de conductas que realizaban sus antepasados.
➤ GROOS	• Funcionalista o del Ejercicio preparatorio.	➤ El juego se constituye en una especie de ensayo, un modo de ejercitar los instintos que todo animal tiene sin desarrollar.
➤ FREUD	• Psicoanalítica.	➤ El juego cumple el papel de expresar aquellos sentimientos que son reprimidos por sociedad en su proceso de socialización estructuras de conocimiento.
➤ PIAGET	• Cognitiva.	➤ El juego como formas espontáneas de Construcción de estructuras de conocimiento.
➤ VYGOTSKI	• Socio cognitiva.	➤ El juego como una manera de actuación cognitiva vinculada con la influencia que el entorno social ejerce sobre el propio proceso de construcción de los aprendizajes y de la propia estructura mental del individuo.

Fuente: Arráez (1997:16)

No obstante, siguiendo a Ferland (2005) y en el marco de nuestra investigación, es imprescindible recalcar que el juego es un instrumento cultural que permite alcanzar la madurez física y psíquica constituyéndose, además, como un elemento clave en el desarrollo de la vida social, es así como el juego se ha difundido a través de las distintas etapas de la evolución humana, alcanzando diferentes protagonismos y mostrando diversas formas. Por eso el juego se considera previo a la cultura misma; existen innumerables manifestaciones de esta actividad en sociedades de todos los

tiempos y se cuenta con muchas obras de arte donde se aprecian estas manifestaciones lúdicas.

Actualmente, son múltiples las aplicaciones de las actividades lúdicas en el desarrollo armónico de niños y niñas, tanto en el hogar como en la escuela, siendo el juego el canal de las manifestaciones creativas y culturales por donde transita la infancia.

Finalmente Arráez (1997) aclara que el juego no puede quedar solo en los aspectos pedagógicos y psicológicos, ya que a lo largo de la historia da diferentes manifestaciones en forma de juegos, deportes, competencias, y entretenimientos el ser humano ha desarrollado y continúa practicando y disfrutando.

Luego de haber presentado las definiciones del juego y como se ha desarrollado a lo largo del tiempo es necesario conocer las características que tiene en el siguiente subcapítulo.

2.2 CARACTERÍSTICAS

Cada situación del juego tiene características propias, de acuerdo a Maite Garaigordobil (1994) estas son: placer, libertad, expresión, descubrimiento y acción, creatividad, seriedad y esfuerzo.

La principal característica, de acuerdo con Marín (2008) es el placer, ya que cuando se juega es un momento de pasarla bien y divertirse. Por ello va acompañado de alegría y satisfacción, que no necesariamente va acompañado de risas y carcajadas. Estas varían de acuerdo al tipo de juego, puede ser placer de expresar sentimientos y emociones, de imaginar, de crear, de destruir, de superar retos, de sorpresa, de lo prohibido, de compartir, de causa y efecto. En adición, Huizinga citado por Bernabeu (2009) señala que el juego no es una necesidad sino que se juega por gusto y por recreo, por lo tanto jugar es una actividad espiritual.

La siguiente característica señalada por Marín (2008) es la libertad que se utiliza al jugar por decisión propia, sin la necesidad de tener obligaciones ni órdenes. Si el juego se convierte en una rutina y obligación deja de ser juego. También, se la utiliza para elegir el juego que se desea jugar. Sin embargo, al jugar uno se somete a las reglas que este tiene. Cañeque (1991) citado por Bernabeu (2009) añade que el juego responde el deseo y a la elección subjetiva del jugador y nadie puede dirigirlo desde fuera.

Otra característica es la expresión porque el juego es el lenguaje primario y de acción del niño que le permite expresar sentimiento bueno y malo, esto causa la liberación de sus pensamientos y emociones. El juego sirve como escape emotivo y

como desarrollador de habilidades verbales, porque traspasa estos sentimientos a los objetos con que se juega y también dialogan con estos (Ferland, 2005).

Así mismo, se caracteriza por el descubrimiento y la acción, señalados por Ferland (2005) y por Marín (2008), ya que el juego se vive en el cuerpo puesto que permite descubrirlo y determinar sus limitaciones, a través de las características de los objetos y de sus funciones; y también de las actitudes de las persona. Con esto va a acomodarse a las personas y objetos a través de estrategias de acción, en otras palabras el niño aprenderá haciendo.

También la creatividad, según Ferland (2005) porque el juego es un lugar de ficción en donde el niño crea, transforma y se transforma en lo que desea. Porque todo lo que imagina e posible en el juego; como dar vida a objetos, convertirse en un héroe, hablar con objetos, etc. El límite es la imaginación y su entorno. Como señala Marín (2008) el niño se mueve en la realidad y la fantasía donde puede convertirse a sí mismo y a los objetos, por ejemplo una escoba en un caballo, es así que le permite sus sentimientos y emociones. En relación con esta característica, Winnicott (1979) citado por Bernabeu (2009) afirma que la realidad imaginaria-creativa juego se origina en la combinación de los datos de la realidad con los de la fantasía, es decir entre un mundo exterior y el mundo interior del niño.

El juego también se caracteriza porque es un asunto muy serio para el niño, ya que necesita concentración para poner en práctica todas sus capacidades y recursos para conseguir su objetivo. En el juego el niño manifiesta su afán de conquista, superación y confianza en sí mismo, también aprende a reconocer u límites y capacidades, gracias a esto que se desarrolla el auto concepto y autoestima (Papalia, 2005).

Y por último Marín (2008) menciona que el esfuerzo es una característica del juego, debido a que ganar un juego sin esforzarse no es muy satisfactorio, porque el juego consiste en aceptar y superar retos utilizando concentración, perseverancia, paciencia y sobre todo esfuerzo. Por eso se dice que el placer y esfuerzo van de la mano.

Ahora que se conoce más sobre el juego es indispensable conocer que existen diferentes tipos de juego, los cuales serán explicados en el subcapítulo siguiente.

2.3 TIPOS

Existen diferentes tipos de clasificaciones de juegos, pero esta vez solo se tomará en cuenta la clasificación hecha por Piaget (1977), el cual lo divide en tres grandes tipos: juego funcional, juego de simulación y juego con reglas.

2.3.1 El juego funcional

Es el primero que aparece en el niño, de acuerdo con Piaget (1951), citado por Papalia (2005), ya que es la forma más simple de complejidad cognitiva; en este no intervienen símbolos ni reglas. Es una actividad que busca disfrutar de las sensaciones físicas, que se centran en conocer cuerpo, entorno y funcionamiento.

Para su desarrollo no se utiliza ninguna técnica en particular ya que son ejercicios simples que ponen en acción un conjunto de conductas. Esto permite al niño relacionarse con su entorno a través de sus sentidos, aplicando movimientos repetitivos musculares como subir y bajar escalera, hacer ruidos con los labios, etc. Lo que diferencia a este juego de otros es su función porque se ejerce con el fin del placer del funcionamiento del juego.

Piaget, citado por Katz (1980) señala que sin duda, todo juego funcional termina por desaparecer, porque se satura su uso cuando su objetivo ya no da ocasión a ningún aprendizaje. Pero como esta forma de juego puede reaparecer con ocasión de cada nueva adquisición, sobrepasa ampliamente a la primera infancia. Esto no significa, naturalmente, que los juegos de ejercicio sean muy numerosos, absoluta o relativamente, a cualquier edad, por el contrario como las adquisiciones nuevas son cada vez más raras y como otras formas de juego aparecen con el símbolo y la regla, la frecuencia tanto absoluta como relativa de los juegos de ejercicio disminuye con el desarrollo a partir de la aparición del lenguaje, siempre reaparece y se constituye de nuevo, es necesario clasificarlos y estudiar su evolución.

Los juegos funcionales, según Piaget, citado por Katz (1980), se dividen en dos categorías, según sigan siendo puramente sensorio-motores o si se refieren al pensamiento mismo. Existen juegos de pensamiento que no son simbólicos y que consisten en ejercer algunas funciones simples, por ejemplo las combinaciones de palabras, las preguntas por la pregunta, etc.

Una primera clase es la de los juegos de ejercicio simple, que son los que se limitan a producir una conducta adaptada a un fin, pero sacándola de su contexto y repitiéndola por el placer de ejercer su poder. Por ejemplo, dejar caer una pelota

La segunda, es la de las combinaciones sin objeto. La única diferencia con la anterior es que el sujeto no se limita a ejercer actividades ya adquiridas de acuerdo a la adaptación inteligente, sino que construye nuevas combinaciones que son lúdicas desde el comienzo. Pero como estas combinaciones no tienen un fin constituyen la extensión del ejercicio funcional de la primera clase.

2.3.2 El juego de simulación

Desde el punto de vista de Groos, citado por Arráez (1997), el juego simbólico es en sí mismo y en conjunto un juego de ejercicio, pero que ejercitaría (y sobre todo que “pre ejercitaría”) esta forma particular del pensamiento que es la imaginación como tal.

Según Ortega (1992) existe una diferencia evidente entre los juegos de ejercicio intelectual y los juegos simbólicos. Cuando el niño se divierte planteando interrogantes por placer de plantearlos o inventando un relato que sabe que es falso por el placer de contarlo, se plantea el problema de cómo la imaginación constituye los contenidos del juego y el ejercicio su forma: se puede decir que la interrogación o imaginación son ejercidas por juego. Pero por el contrario cuando el niño atribuye a su muñeca acciones análogas a las suyas- la imaginación simbólica constituye la forma de juego y no su contenido: éste es el conjunto de seres o sucesos representados por el símbolo, es decir que es el objeto de las actividades mismas del niño y particularmente de su vida efectiva, que son evocadas y pensadas gracias al símbolo.

El símbolo le aporta los medios de asimilar lo real a sus deseos o intereses: el símbolo prolonga el ejercicio como estructura lúdica y no constituye el sí mismo un contenido que sería ejercicio como tal, como lo es la imaginación en la fabulación simple Piaget (1977). En la práctica, la clasificación es simple: en el juego de ejercicio intelectual el niño no tiene interés por lo que pregunta o afirma y lo que lo divierte es plantear las preguntas o imaginarlas, mientras que en el juego simbólico se interesa por las realidades simbolizadas y el símbolo se sirve para recordarlas.

Es conveniente clasificar los juegos simbólicos según la estructura de los símbolos, concebidos como instrumentos de la asimilación lúdica. La forma más primitiva del símbolo lúdico es una de las más importante ya que señala el paso entre el ejercicio sensorio-motor y el simbolismo (Ortega, 1992).

Piaget (1977) enuncia que en los esquemas simbólico se señala que la transición se da entre el juego de ejercicio que conservan el poder de ejercer una conducta fuera de su contexto de adaptación actual por el simple placer funcional y el juego simbólico presenta ya la capacidad de evocar esta conducta en ausencia de su objetivo habitual, ya sea frente a nuevos objetos concebidos, o sin ninguna ayuda material.

2.3.3 Juego con reglas y construcción

El juego de ejercicio, según Papalia (2005) comienza desde los primeros meses de su nacimiento y juego simbólico a partir de los primeros meses del segundo año, el juego de reglas no se constituye sino durante el segundo estadio (4-7) años.

Y sobre todo del tercer periodo (7-11). En el adulto solo quedan residuos de los juegos de ejercicio simple (por ejemplo, divertirse con su aparato de radio) y de los juegos simbólicos (contar una historia), y de los juegos de reglas subsiste y se desarrolla durante toda la vida (deportes, cartas, ajedrez, etc.)

El juego de reglas es la actividad lúdica del ser socializado. Mientras, el símbolo reemplaza al ejercicio simple apenas surge el pensamiento, la regla reemplaza al símbolo y enmarca el ejercicio, con apenas relaciones sociales se constituyen; el problema es como determinar cuáles son estas (Ortega, 1992).

El individuo solo no se da a sí mismo reglas, sino por analogía con las que ha recibido. Por lo tanto jamás se ha comprobado reglas espontáneas en un niño aislado. Dado a que hay una idea de obligación que supone la existencia de dos individuos por lo menos. El sujeto se impone una regla porque conoce otras reglas y lo interioriza como una conducta social.

Según Piaget (1977) existen dos tipos de reglas: reglas transmitidas y reglas espontáneas. Las primeras, son juegos de reglas que se convierten en "institucionales" en las realidades sociales, las cuales se imponen por presión de generaciones pasadas (cánicas) y los juegos de reglas que son de naturaleza contractual y momentánea resulta más interesantes, porque procede de la socialización ya sea de los juegos simples o de los juegos simbólicos, a veces se puede dar de una socialización de relaciones de menores, pero a menudo se limita relaciones entre iguales contemporáneas.

Los juegos de reglas, según Hatz (1980) son combinaciones sensorio-motoras: carreras, lanzamiento de canica, bolsa, etc. Y las intelectuales; cartas, damas, etc., con competencia de las personas, sin ello no tendría sentido la regla y que se regula a través de un código transmitido generación tras generación o bien por acuerdos improvisados.

Los juegos de reglas, de acuerdo con Papalia (2005) pueden ser nacidos de las costumbres adultas y que están en desuso. Estos juegos son siempre sociales ya que se comparten con sus compañeros, desde juegos con reglas

sencillas como el escondite, hasta juegos que tienen niveles de complejidad y normas muy complicadas (el fútbol, el ajedrez, etc.).

Finalmente después de haber conocido al juego en diversos aspectos, no se podría dejar de mencionar la importancia que tiene para el desarrollo e as habilidades sociales.

2.4 DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES A TRAVÉS DEL JUEGO

El juego es indispensable en la vida del niño porque le permite socializarse, es así que se necesita de otros niños y niñas para jugar. En este ámbito social, el jugar permite establecer una relación real o imaginaria con el otro, ya sea de enfrentamiento o colaboración (Muñoz, 2011). Esto significa que al jugar el uno contra el otro es al mismo tiempo jugar juntos, porque el adversario es un compañero al que hay que enfrentar, pero que gracias a su presencia se puede expresar, por ello el niño establece una interacción constante que le permitirá ponerse en el lugar del otro.

De la misma forma Muñoz (2011) afirma que el juego es esencial en el desarrollo individual y social del ser humano, porque desde bebés se mantiene gran cantidad de tiempo en contacto constante con el juego, por ello se puede afirmar que el juego prepara y dispone a los seres humanos hacia una vida adulta, de modo que favorece la socialización. Es así que el juego no solo sirve como una forma de distracción para el niño, como aparentemente se ve, sino que también permite formar al niño en valores y aprender a interrelacionarse con los demás niños haciéndolo más sociable y que no retraiga actitudes que pueden ser perjudiciales en la adolescencia o incluso en la adultez.

Además, Arráez (1997) argumenta que el juego permite que el niño tenga la iniciativa y coordinación de sus actos en sí mismo y con los demás a través de la comunicación en sus diversas formas, puesto que es el elemento principal para establecer relaciones sociales debido a que permite la interacción entre las personas y su entorno.

A través del juego se desenvuelven sentimientos, actitudes y comportamientos que permiten aprender la cooperación, participación y competencia.

De otro lado, Coronado (2008) afirma que la interacción con semejantes proporciona al niño la oportunidad de conocerse a sí mismo y aprender normas sociales, a la vez que ejercita sus habilidades y destrezas, ya sean físicas, cognitivas y sociales. Por lo tanto, el juego permite al niño entender y respetar

normas, lo cual significa vivir en sociedad para tener una buena convivencia, de modo que goce de pasar un buen tiempo con sus amigos. Asimismo aprende a seguir un orden y esperar un turno.

Además, Marín (2008) señala que tener un compañero de juego significa compartir complicidades porque los niños enseñan sus logros y aprenden del de los otros. También la interacción hace que el juego sea más rico porque cada niño aporta su personalidad y su saber. En adición, señala que un compañero hace que el juego sea más emocionante divertido, a través de risas, alegría y entusiasmo.

Finalmente, se puede afirmar que el juego ayuda a los niños a socializarse y por ende aporta a lograr habilidades como la necesidad de relación, porque el niño necesita el contacto con otros para desarrollar habilidades como empatía, saber escuchar, saber expresarse, negociar, etc. Asimismo aprende a negociar, interiorizar y respetar normas, las cuales se dan en ocasiones de forma innata dentro del grupo de niños como no hacer trampas, no gritar a un compañero o respetar su turno. En consecuencia aprende el respeto por el otro, no solo en turnos sino también respetar el espacio y tiempo del otro, lo cual permite una convivencia armoniosa. Igualmente ayuda a desarrollar en el niño la resistencia a la frustración en situaciones de ganar o perder un juego, porque aprende que perder, a pesar de que no le guste, no pone en duda sus capacidades logrando así desarrollar la capacidad de superación que permite en el niño dar lo mejor de sí mismos para conseguir participar de la mejor manera. Y por último, permite interiorizar patrones culturales y de conducta de las sociedades de donde vive cada niño.

II. PARTE: INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO I: DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación nace como respuesta al siguiente problema de investigación: ¿Cuáles son las habilidades sociales que muestran los niños y niñas de 4 años durante sus actividades de juego en una IE particular del distrito de San Isidro? Este tema pertenece al área de investigación de Desarrollo y Educación Infantil, propuesto por la Unidad Académica de Educación.

El objetivo de la presente investigación es:

- Identificar las habilidades sociales que muestran los niños de cuatro años durante sus actividades de juego en una IE particular del distrito de San Isidro

De este objetivo de investigación se desprenden los siguientes objetivos específicos:

- Identificar las habilidades sociales básicas que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro
- Identificar las habilidades sociales avanzadas que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro
- Identificar las habilidades sociales relacionadas a los sentimientos que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro
- Identificar las habilidades sociales alternativas a la agresión que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro

- Identificar las habilidades sociales para hacer frente al estrés que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro
- Identificar las habilidades sociales de planificación que tienen los niños de 4 años durante sus actividades de juego de una IE particular del distrito de San Isidro

El presente estudio se ubica en el nivel exploratorio, porque es la primera vez que nos acercamos a la realidad investigada para conocerla en profundidad, así lo sustenta Hernández, Fernández y Baptista (2010), quienes señalan que un estudio exploratorio consiste en examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes, de allí que este tipo de estudios sirva para aumentar el grado de familiaridad con el tema y conocerlo en sus rasgos más esenciales.

Así mismo es una investigación descriptiva, porque en ella se identifican las características fundamentales de las habilidades sociales de un grupo de niños de cuatro años. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010) este tipo de investigación permite medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o variables a las que se refieren, en este caso relacionado a las habilidades sociales.

Esta investigación centrará su estudio en la categoría: “Habilidades sociales”, la cual está dividida en seis (6) subcategorías: Habilidades sociales básicas, Habilidades sociales avanzadas, Habilidades sociales relacionadas a los sentimientos, Habilidades sociales alternativas a la agresión, Habilidades sociales para hacer frente al estrés y Habilidades sociales de planificación. Dichas subcategorías se basan en la clasificación de Goldstein (1999), citado por Muñoz (2011), las cuales se han tratado en el marco teórico realizado para la presente investigación, y se presentan en la siguiente matriz (Anexo N°2: Matriz)

La investigación se realiza en una Institución Educativa Particular Confesional no Católica que promueve la educación mixta. Cuenta con los tres niveles: preescolar (inicial), primaria y secundaria, además cuenta con el diploma de Bachillerato Internacional (IB), para esta investigación solo se tomará en cuenta el nivel de preescolar. Está ubicada en el distrito de San Isidro, rodeada de otras instituciones educativas.

La población está constituida por la totalidad de 16 niños y niñas de cuatro años de edad; pero para el trabajo en estudio se tomará en muestra el 50% de varones y mujeres escogidos al azar, es decir 4 niños y 4 niñas.

Para recoger la información en esta investigación se utiliza la Técnica de Observación, que como técnica permite recolectar datos e información de hechos y realidades sociales en situaciones cotidianas, de allí que esta técnica facilita la identificación de las características fundamentales del desarrollo de habilidades sociales de un grupo de niños y niñas de cuatro años durante sus actividades de juego.

Así mismo, esta investigación se realiza desde el rol docente, lo cual permite estar en contacto directo y diario a las habilidades sociales durante los momentos de juego, las cuales son conductas observables; es así que el docente desempeñará el rol de observador para lograr poder determinar las habilidades sociales en los niños del aula de cuatro años.

El instrumento de evaluación ha sido diseñado considerando la variable y subvariables, consideradas en nuestro estudio. Para cada una de estas subvariables se elaboraron ítems con sus respectivos indicadores.

El cual fue validado con el método de Juicio de Expertos que consiste en dar validez del contenido de la Lista de Cotejo, en este proceso se determinó cuáles indicadores eran adecuados para el estudio. Así mismo, ha permitido medir la confiabilidad de este instrumento, y determinar cuán claros están los indicadores respecto a la redacción y la pertinencia de los mismos en relación a conductas observables durante actividades de juego.

Como resultado de este proceso la ficha de observación tuvo cambios significativos que apuntaron considerar como indicadores de las subvariables a las más representativas de cada tipo de habilidad social. El instrumento quedó diseñado del siguiente modo: (Ver anexo 1: Ficha de Observación de las habilidades sociales de los niños de 4 años)

El tiempo de aplicación de este instrumento es de un mes, dos niños por día dentro de dos momentos: primero en el juego libre, que puede darse dentro del aula o en el jardín; y el segundo momento es el de recreo. Cada niño tendrá 2 observaciones durante el juego libre y 2 observaciones durante el recreo, lo que hace un total de cuatro observaciones en total en espacios de juego libre. Se escogieron estos dos momentos del horario para hacer observaciones, ya que se considera que son los mejores espacios para observar las habilidades sociales de los niños.

Finalmente en el procesamiento de la información recabada en el trabajo de campo se utilizará Matrices de análisis de información como las presentamos

a continuación para cada uno de los niveles de las habilidades sociales estudiadas.

Al finalizar el número de observaciones realizadas se analizará los datos a nivel, comparando los momentos de juego libre y de recreo, de modo que se podrá determinar las habilidades sociales con mayor y menor incidencia.



CAPÍTULO II: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se ha considerado desarrollar el análisis e interpretación grupal con la finalidad de tener un panorama minucioso de las habilidades sociales encontradas en la muestra de niños.

2.1. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN GRUPAL

A través del siguiente análisis grupal de acuerdo a los tipos de habilidades sociales encontradas se podrá identificar la recurrencia de respuestas positivas en el grupo.

a) Habilidades Sociales Básicas en el Juego Libre y en el recreo

Habilidades Sociales Básicas	Presta atención			Habla con otros niños			Agradece cuando es ayudado		
	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó
Niño 1	2			2				1	1
Niño 2	2			2				2	
Niño 3	2			2					2
Niño 4	1	1		2					2
Niña 1	2			2			1		1
Niña 2	2			2			1		1
Niña 3	2			2					2
Niña 4	1	1		2			1		1
Totales por indicador	14	2	0	16	0	0	3	3	10
Total Si	33								
Total No	5								

Las habilidades sociales básicas en este grupo de niños y niñas se han logrado en su mayoría, lo cual se debe a que a la edad de cuatro años los niños se encuentran terminando el proceso de socialización primaria porque ya han adquirido el concepto del “otro” y comienza la socialización secundaria, lo cual quiere decir de acuerdo con Berger y Luckman (1991) que ya están socializados, por ello son capaces de prestar atención y hablar con otros niños. En adición, los niños durante este proceso de socialización interiorizan hábitos sociales que le permiten escuchar atento a sus compañeros y mantener una conversación con los mismos.

Cabe resaltar que a la edad de cuatro años tienen un juego más socializado, por lo tanto comparte situaciones de juego y materiales lo cual le permite hablar con otros niños así como escuchar, estar atento y hasta realizarle preguntas.

Además, el logro de las mismas podría verse influido por las normas de convivencia del aula sobre la importancia de escuchar y ser escuchado, así como por espacios durante las rutinas diarias para hacer énfasis en dichos puntos.

No obstante, son pocos los niños y niñas que agradecen cuando reciben ayuda, esto posiblemente se debe a que los niños aún son egocentristas y no ven más allá que de su punto de vista; es así que ante una situación donde reciben ayuda solo se centran en ver su propia necesidad, mas no perciben la importancia de agradecer. Por ende se puede concluir que no se practica y por eso no se observa.

b) Habilidades Sociales Avanzadas en el Juego Libre y en el recreo

Habilidades Sociales Avanzadas	Pide ayuda cuando tiene alguna dificultad			Expresa sus ideas dentro del grupo			Pide disculpas a los demás cuando es pertinente			Utiliza la persuasión como una forma de convencer a los otros		
	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó
Niño 1			2	2					2	2		
Niño 2	1		1		2				2		2	
Niño 3			2	2				1	1	1	1	
Niño 4		1	1	2			2		0	2		
Niña 1	1		1	1	1				2	1	1	
Niña 2			2	1	1		1		1	1	1	
Niña 3	1		1	2			1	1	0	2		
Niña 4	1		1		2		1		1		2	
Totales por indicador	4	1	11	10	6	0	5	2	9	9	7	0
Total Si	28											
Total No	16											

Las habilidades sociales avanzadas son logradas por los niños y niñas, siendo el ítem de mayor incidencia: “Expresar sus ideas dentro del grupo”, lo cual se debe a que los niños a la edad de 4 años son capaces de utilizar el lenguaje como un instrumento que permite intercambios e interacción con los demás, porque cumple una función comunicadora como medio de trasmisión social.

Así mismo, los niños pueden expresar sus ideas porque ya son capaces de reconocerse a sí mismos, por ende también identifican sus gustos y habilidades, lo cual les permite generar ideas propias; esto se puede evidenciar en espacios de participación, tales como rondas de conversación y momentos de juego porque los niños pueden expresar sus ideas para aportar al juego o proponer cambios, logrando así utilizar en ocasiones la persuasión para convencer a los demás niños.

Por ejemplo, cuando los niños están jugando a las “chapadas” por mucho tiempo y uno de ellos propone descansar porque ya han corrido mucho, al dar esta idea y ser acogida por el grupo permite expresarse y a su vez que otros niños puedan hacerlo sobre nuevas ideas de otros juegos luego del descanso.

Sin embargo las habilidades sociales avanzadas tienen la mayor cantidad de NO respecto a los otros tipos de habilidades sociales, lo cual puede ser consecuencia de que a la edad de 4 años los niños recién comienzan a tener gradualmente autonomía, por ende recién empiezan a estar abiertos a recibir ayuda de los demás y pedir disculpas, es así que no se practican y por eso no se observan.

c) Habilidades Sociales relacionadas a los Sentimientos en el Juego Libre y en el recreo

Habilidades Sociales relacionadas a los Sentimientos	Expresa lo que siente			Demuestra afecto hacia otros niños, a través de diferentes medios (verbal, no verbal, corporal, etc.)			Reconoce sus logros			Reconoce los logros de sus compañeros		
	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó
Niño 1	1	1				2			2	1		1
Niño 2		2			2	0	2		0			2
Niño 3	2				2	0	1	1	0			2
Niño 4	2			1	1	0	1		1			2
Niña 1	2			2		0	1		1	2		0
Niña 2	2					2		1	1		1	1
Niña 3		2		2		0			2		1	1
Niña 4	2			1		1	1		1	2		0
Totales por indicador	11	5	0	6	5	6	6	2	8	5	2	9
Total Si										28		
Total No										14		

En las habilidades sociales relacionadas a los sentimientos aún no logran identificar y expresar las emociones, sentimientos y logros, lo cual se debe a que los niños todavía tienen dificultad en expresar sus sentimientos en palabras, de modo que es mínima la posibilidad de representarlos y nombrarlos en las diversas situaciones.

En el caso de los logros es aún más dificultoso para ellos identificarlos en sí mismos y mucho menos en los demás, esto se da en consecuencia de que los niños a la edad de 4 años están en un proceso de construcción de su yo, en el cual de acuerdo con Vygotsky, el rol de los demás niños es muy importante, pues permite que poco a poco identifiquen y verbalicen las cosas que son capaces de realizar, así como tomar a los demás como referencia de formas de hacer y comportarse.

En cuanto a las muestras de afecto (verbal, no verbal, corporal, etc.) en este grupo de niños y niñas se ha observado en escasas ocasiones durante los momentos de juego, esto podría ser consecuencia de que el tipo de juego que realizan los niños de cuatro años, ya sea simbólico, de reglas o de competencia no generaban escenarios o roles donde deban demostrar afecto hacia otros, tales han sido los casos de jugar a: chapadas, estación de bomberos, policías, carreras, princesas, etc. Esto se evidenció tanto en juegos donde participaban más de cinco niños como en juegos en parejas o tríos.

d) Habilidades Sociales Alternativas a la Agresión en el Juego Libre y en el recreo

Habilidades Sociales Alternativas a la Agresión	Comparte con otros niños			Busca llegar a un acuerdo para satisfacer sus necesidades y las de sus compañeros			Resuelve conflictos de manera pacífica		
	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó
Niño 1			2	1	1	0		1	1
Niño 2	2		0	2		0			2
Niño 3	2		0	1		1		2	0
Niño 4	2		0	2		0		1	1
Niña 1	1	1	0	2		0	1		1
Niña 2			2	1		1	1		1
Niña 3	2		0	1	1	0			2
Niña 4		2	0	2		0			2
Totales por indicador	9	3	4	12	2	2	2	4	10
Total Si	23								
Total No	9								

Las Habilidades Sociales Alternativas a la Agresión muestran como el ítem de mayor suceso: “Buscar llegar a un acuerdo para satisfacer sus necesidades y las de sus compañeros”, esto es consecuencia de que el juego permite a los niños aprender a negociar, lo cual se da desde que deciden a que jugar, cómo, con qué y los roles que desempeñará cada uno dentro del juego. Además puede proponer llegar a estos acuerdos y negociarlos, porque ya se da en ellos el proceso de individualización y socialización, donde están reconociendo su identidad personal y la de sus pares para identificar las necesidades de ambos, de modo que pueda regular su propia conducta. En consecuencia, no se observó “Resolver conflictos de manera pacífica” porque cada niño y niña respeto los acuerdos involucrados con el juego que realizaban, propiciando así que no se dé ningún conflicto entre ellos.

Sin embargo, a través de las observaciones se pudo evidenciar que cuando estos acuerdos no se llegaban a concretar no se lograba resolver los conflictos de manera pacífica porque utilizaban palabras como “tonto/a” o reaccionaban pegando, representando así sus frustraciones ante el conflicto. Por ende, se puede identificar que los niños, de acuerdo con la teoría de Erickson, están en una etapa de “iniciativa vs culpa”, es así que no siempre concordaran lo que quieren con lo que desean sus pares, lo cual repercutirá en ellos a través de un sentimiento de incomodidad y culpa. Por consiguiente, estas habilidades sociales alternativas a la agresión a la edad de 4 años no se observan del todo aunque se haya dejado casi por completo el egocentrismo porque aún les cuesta autorregularse, por ello es necesaria la intervención de un adulto como mediador y facilitador para la resolución de conflictos.

Por otro lado, los niños pueden llegar a “compartir con otros” lo cual se evidencio cuando utilizaban juguetes durante los juegos o cuando compartían tiempo, espacio y roles dentro de los mismos. Esto se logra en consecuencia de como señala Papalia (2005) el egocentrismo a los cuatro años disminuye y toma gradualmente conciencia de los derechos de los demás. Por lo tanto, valora más la amistad y los momentos de juego que puede obtener de esta.

e) Habilidades Sociales para hacer frente al estrés en el Juego Libre y en el recreo

Habilidades Sociales frente al estrés	Se muestra contento por haber participado de un juego			Identifica situaciones en que se sienten avergonzado			Tiene iniciativa para tomar decisiones y autonomía		
	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó
Niño 1			2			2	2		0
Niño 2	1	1	0			2	1		1
Niño 3	2		0			2	1	1	0
Niño 4	2		0	1		1	1		1
Niña 1	2		0			2	1		1
Niña 2	1		1	1		1	1	1	0
Niña 3	1	1	0			2	2		0
Niña 4	2		0			2	1	1	0
Totales por indicador	11	2	3	2	0	14	10	3	3
Total Si Final	23								
Total No Final	5								

Las Habilidades Sociales para hacer frente al estrés tienen igual cantidad de SI que las habilidades Sociales Alternativas a la Agresión. Los ítems con más incidencia son: “Se muestra contento por haber participado de un juego” y “Tiene iniciativa para tomar decisiones y autonomía”.

El primero se evidencio a través de las observaciones pues los niños se mostraban contentos a través de expresiones verbales, no verbales, corporales, etc. Debido a una de las características principales del juego: el placer, porque cuándo el niño juega la pasa bien, se divierte, se siente alegre y libre.

El segundo ítem se da en los niños y niñas de la muestra porque se encuentran en un proceso de adquisición de la autonomía, donde el juego tiene un rol fundamental porque permite constantemente que los niños tomen decisiones cuando los niños eligen a qué jugar, con quién, donde, con qué y cuándo. En el proceso de esta toma de decisiones a veces acertará y otras se equivocará. Se observó que en el juego de las “escondidas”, un niño decidió esconderse detrás de un árbol cercano, lo cual permitió ser encontrado rápidamente; en la segunda ronda del juego eligió un lugar más lejano donde esconderse para que sea más difícil ser encontrado.

Finalmente, respecto a este tipo de habilidad social el ítem: “Identifica situaciones en que se sienten avergonzado” ha sido el menos observable en los distintos momentos de juego, es decir que no se practicó, lo cual podría deberse a que el juego se caracteriza por la libertad, es decir que los niños juegan porque así lo desean y no por una obligación ni imposición; por lo tanto los niños en momentos de juego sienten confianza en sus capacidades y habilidades, lo cual no generaría situaciones de estrés que le produzcan vergüenza, inseguridad o duda.

f) Habilidades Sociales de planificación en el Juego Libre y en el recreo

Habilidades Sociales de planificación	Propone ideas significativas para realizar en grupo			Toma decisiones sobre lo que es capaz de realizar antes de comenzar una tarea			Se organiza y se prepara para realizar una actividad		
	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó	Si	No	No se observó
Niño 1	2		0	1		1	1		1
Niño 2		2	0	2		0	1	1	0
Niño 3	1	1	0	2		0	1		1
Niño 4	1		1	1		1		2	0
Niña 1	2		0	1	1	0		1	1
Niña 2	1		1			2		2	0
Niña 3	2		0	2		0	2		0
Niña 4		1	1	1		1	2		0
Totales indicador por	9	4	3	10	1	5	7	6	3
Total Si	26								
Total No	11								

Las Habilidades Sociales de planificación lograda tiene como ítem con más incidencia: “Toma decisiones sobre lo que es capaz de realizar antes de comenzar una tarea”, esto se evidenció cuando los niños durante el juego analizaban y tomaban decisiones relacionadas al tipo de movimiento y fuerza que iban a emplear para hacerlo; lo mismo sucedía cuando un juego resultaba muy brusco para ellos y decidían optar por retirarse del juego e involucrarse en otro.

A su vez estos niños son capaces de proponer ideas significativas para realizar en grupo, es así que como señala Erickson a esta edad los niños se encuentran desarrollando su sentido de autonomía es por eso que al vivir experiencias nuevas pueden adquirir un sentido de iniciativa para realizar las actividades que desee y a su vez proponerlas. Además, los niños pueden proponer ideas en base a las situaciones previas vividas, porque conocen a cada uno de los niños con que comparten el juego.

De otro lado, no se logra totalmente en la muestra el ítem: “Se organiza y se prepara para realizar una actividad”, debido a que solo algunos niños y niñas lo han realizado, esto es consecuencia de que el juego al ser espontáneo presenta situaciones imprescindibles en las cuales el niño no tiene la oportunidad de organizarse para dicho juego, debido a que en ocasiones solo un niño es el encargado de organizarlo.

Finalmente, a nivel grupal los niños presentan habilidades sociales de todos los tipos durante los momentos de juego, es así que la no incidencia de los ítems antes analizados es mínima, no obstante en algunos casos los momentos de juego no permitieron observar algunos ítems, los cuales ya han sido analizados antes.

Por lo tanto, los diferentes tipos de habilidades sociales se relacionan entre sí y manifiestan en los niños y niñas de manera simultánea, lo cual les permite progresivamente socializar logrando así reconocerse a sí mismos y a sus pares para que vayan desarrollando su autonomía y dejando atrás el egocentrismo. Sin embargo, se debe mencionar que los niños de cuatro años manejan más las habilidades sociales básicas respecto a las demás habilidades.

CONCLUSIONES

- El juego ayuda a los niños y a las niñas a desarrollarse y a conocerse, ya que el juego contribuye a ser mejor persona, porque optimiza el proceso de socialización cuya finalidad es que una persona se integre adecuadamente a la sociedad, es así que pueda tener la capacidad de manejar sus sentimientos, situaciones de agresión y estrés.
- Los diferentes tipos de habilidades sociales no son desarrolladas de forma secuencial o gradualmente, sino que los niños las van evidenciando simultáneamente de acuerdo a las situaciones o experiencias dadas en el día a día, de allí que el juego permite exteriorizar dichas habilidades sociales porque el niño se siente libre y espontáneo pues puede expresar sus sentimientos y emociones mientras interactúa con los demás.
- Los niños a los 4 años logran desarrollar la mayor cantidad de habilidades sociales básicas, sobre todo las que involucran interactuar verbalizando con otros niños y prestar atención, porque ya han adquirido el concepto del “otro” y se dan cuenta que es una identidad y que a su vez forma parte de un grupo.
- Las habilidades sociales avanzadas en los niños de 4 años aún están en un proceso de adquisición, ya que estas se relacionan más al buen trato al otro, y a los 4 años aún tienen rasgos de egocentrismo que en ocasiones hacen que pongan sus necesidades e interés sobre las de los demás.
- Las habilidades sociales relacionadas a los sentimientos en los niños de 4 años aún se encuentran en proceso, porque a esta edad recién están reconociendo sus sentimientos y el de los demás niños, por lo tanto tienen dificultad en

expresar sus sentimientos en palabras, de modo que es mínima la posibilidad de representarlos y nombrarlos en las diversas situaciones con los demás.

- Las habilidades sociales alternativas ante la agresión en los niños de 4 años se encuentran presentes en momentos de juego, de modo que así los niños en ocasiones pueden llegar a proponer acuerdos y respetarlos; en algunos casos con ayuda de un adulto ya que pueden presentarse situaciones de conflicto y frustración.
- Las habilidades sociales para hacer frente al estrés en los niños de 4 años también se encuentran en un proceso en la que los niños poco a poco identifican sus emociones de acuerdo a las situaciones que las producen, tales como asustarse, avergonzarse, etc.; porque comienzan a reconocerse a sí mismos y a identificarse, así como a las situaciones que las producen.
- Las habilidades sociales de planificación a la edad de 4 años, tiene una gran importancia e implicancia en tomar decisiones y proponer sus ideas dentro de un grupo, porque ayuda construir el concepto del yo y a desarrollar la autonomía respecto a los demás en situaciones de juego.

RECOMENDACIONES

- Para la realización de futuras investigaciones convendría realizar un análisis respecto a la influencia del género (femenino y masculino) en el desarrollo de habilidades sociales en momentos de juego.
- Se puede realizar investigaciones tomando en cuenta solo habilidades sociales en general de acuerdo al criterio del investigador, y no necesariamente tomando en cuenta una clasificación de habilidades sociales de autores.
- A nivel metodológico, en el campo de la investigación de la tesis, se podría plantear una muestra mayor a la seleccionada, tomando a otras instituciones educativas, para de esta manera lograr contrastar mejor los resultados de las habilidades sociales, centrándose en un solo tipo, para así obtener una investigación más específica, a profundidad y con más representatividad.
- Asimismo, sería conveniente plantear el uso de otros instrumentos como realizar pequeñas actividades lúdicas, que permitan ampliar y profundizar la información recogida a través de las fichas de observación, de manera tal que se logre recabar detalladamente datos sobre aquellos ítems que no se produjeron durante los tiempos de observación realizados.
- Los datos obtenidos en la presente investigación pueden ser utilizados por los docentes para identificar las habilidades sociales en que los niños de 4 años presentan dificultades, de modo que planteen estrategias o programas de juego a lo largo del año escolar para estimularlas y favorecerlas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aizencang, N. (2005). *Jugar, aprender y enseñar: relaciones que potencian los aprendizajes escolares*. Bueno Aires: Manantial.
- Arraez, J. (1997). *¿Puedo jugar yo?* Granada: Proyecto sur
- Austin, T. (2000).
- “El proceso de la socialización I: Concepto y Agentes de la Socialización” Reproducción electrónica dl libro: *Fundamentos sociales y culturales de la educación*. Consulta: 9 de abril del 2010
- En: <http://ftp.ceces.urp.edu.cu/centro/repositorio/Textuales/Articulos/Socializacion.pdf>
- Berk, L. (1998). *El desarrollo del niño y del adolescente*. México: Prentice Hall.
- Berger y Luckman (1991). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bernabeu, N. (2009) *Creatividad y aprendizaje*. Madrid: Narcea S.A.
- Bordigon, N. A. (2005). *El desarrollo psicosocial de Erik Erikson*. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, (50-63).
- Coan, S. (Ed.). (2010). *The Best of Multiple Intelligences Activities*. USA: Teacher Created Resources Inc.
- Coloma, C. (2003). *Desarrollo Socioemocional del niño*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Daniels, H. (2003). *Vygotsky y la pedagogía*. Barcelona : Paidós
- Erikson, E. H. (1993). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Lumen Hormé.
- Ferland, F. (2005). *¿Jugamos? : El juego con niñas y niños de 0 a 6 años*. Madrid: Narcea.

- Gamboa, S. (2001). *Aprender jugando desde las actitudes sociales*. Buenos Aire: Bonum
- Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, N. & Klein, P. (1999). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca S. A
- Hetzer, H. (1978). *El juego y los juguetes*. Buenos Aires: Kapelusz
- Katz, D. (1980). *Psicología de las edades. Del nacer al morir*. Madrid: Ediciones Morata S.A.
- Kostelnik, M. (2009). *El desarrollo social de los niños*. México: Delmar Cengage Learning
- Leighton, C. (1992). *El desarrollo social en los niños pequeños*. Barcelona: Gedisa
- Maier, H. (2000). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears*. Buenos Aires: Amorrourtu.
- Marín, I. (2008). *El placer de jugar: aprende y diviértete jugando con tus hijos*. Barcelona: CEAC
- Michelson, L. (1987). *Las habilidades sociales en la infancia: evaluación y tratamiento*. Barcelona : Martínez Roca
- Muñoz, C. (2011). *Habilidades sociales*. Madrid : Paraninfo
- Ortega, R. (1992). *El juego infantil y la construcción social del conocimiento*. Sevilla: Alfar
- Papalia, D. (2005). "Niñez Temprana". En su: *Desarrollo Humano*. Novena Edición. México D.F: McGraw Hill.
- Paula, I. (2000). *Habilidades sociales: Educar hacia la autorregulación*. Barcelona: Horsori
- Piaget, J. (1977). *La formación del símbolo del niño*. México D.F. : Fondo de Cultura Económica
- Reátegui, N. (1999). "Factores del desarrollo de la inteligencia". En su: *Desarrollo Personal*. Lima: LEO S.A pp. 19-45.
- Ribes, M. (2011). *Habilidades sociales y dinamización de grupos: servicios socioculturales y a la comunidad*. Bogotá : Ediciones de la U
- Rodrigo, M. (1994). *Contexto y desarrollo social*. Madrid: Síntesis.
- Vasta, R., Haith, M.M. & Miller, S.A. (2008). *Psicología Infantil*. Barcelona: Ariel.
- Vygotsky, L., (1995). *Pensamiento y Lenguaje*. España: Paidós.

ANEXOS

Anexo N°1: Ficha de Observación de las habilidades sociales de los niños de 4 años

Nombre:

Momento:

Variable: Habilidades Sociales			
SUBVARIABLE: Habilidades Sociales Básicas			
Ítems	SI	NO	DESCRIPCIÓN
1. Presta atención a la persona que le está hablando			
2. Habla con los demás niños			
3. Agradece cuando es ayudado por un compañero			

SUBVARIABLE: Habilidades Sociales Avanzadas			
Ítems	Si	No	Descripción
1. Pide ayuda cuando tiene alguna dificultad			
2. Expresa sus ideas dentro del grupo			
3. Pide disculpas a los demás cuando es pertinente			
4. Utiliza la persuasión como una forma de convencer a los otros			

SUBVARIABLE: Habilidades Sociales relacionadas a los Sentimientos			
Ítems	Si	No	Descripción
1. Expresa lo que siente			
2. Demuestra afecto hacia otros niños, a través de diferentes medios (verbal, no verbal, corporal, etc.)			
3. Reconoce sus logros			
4. Reconoce los logros de sus compañeros			

SUBVARIABLE: Habilidades Sociales Alternativas a la Agresión			
Ítems	Si	No	Descripción
1. Comparte con otros niños			
2. Busca llegar a un acuerdo para satisfacer sus necesidades y las de sus compañeros			
3. Resuelve conflictos de manera pacífica			

SUBVARIABLE: Habilidades Sociales para hacer frente al estrés			
Ítems	Si	No	Descripción
1. Se muestra contento por haber participado de un juego			
2. Identifica situaciones en que se sienten avergonzado			
3. Tiene iniciativa para tomar decisiones y autonomía			

SUBVARIABLE: Habilidades Sociales de planificación			
Ítems	Si	No	Descripción
1. Propone ideas significativas para realizar en grupo			
2. Toma decisiones sobre lo que es capaz de realizar antes de comenzar una tarea			
3. Se organiza y se prepara para realizar una actividad			

Anexo N° 2: Matriz

Variable / Categoría	Subvariable / Subcategoría	Indicadores	Técnica	Instrumento	Ítems	Fuente	
Habilidades sociales	Habilidades sociales básicas	1. Prestar atención a la persona que le está hablando	Observación	Ficha de observación	1	Actividades de juego en Niños y Niñas de 4 años en el momento de entrada y en el de recreo	
		2. Hablar con los demás niños			2		
		3. Agradecer cuando es ayudado por un compañero			3		
	Habilidades sociales avanzadas	1. Pedir ayuda cuando tiene alguna dificultad	Observación	Ficha de observación	1	Actividades de juego en Niños y Niñas de 4 años en el momento de entrada y en el de recreo	
		2. Expresar sus ideas dentro del grupo			2		
		3. Pedir disculpas a los demás cuando es pertinente			3		
		4. Utilizar la persuasión como una forma de convencer a los otros			4		
	Habilidades sociales relacionadas a	Habilidades sociales relacionadas a	1. Expresar lo que siente		Ficha de	1,3	Actividades de juego en Niños y Niñas de 4 años en el momento de entrada
			2. Demostrar afecto hacia otros			1	
			3. Reconocer sus logros			4	

	los sentimientos	4. Reconocer los logros de sus compañeros	Observación	observación	4	y en el de recreo
	Habilidades sociales alternativas a la agresión	1. Compartir con otros niños	Observación	Ficha de observación	1 y 2	Actividades de juego en Niños y Niñas de 4 años en el momento de entrada y en el de recreo
		2. Buscar llegar a un acuerdo			1,2	
		3. Resolver conflictos de manera pacífica			1 y 3	
	Habilidades sociales para hacer frente al estrés	1. Mostrarse contento por haber participado de un juego	Observación	Ficha de observación	1	Actividades de juego en Niños y Niñas de 4 años en el momento de entrada y en el de recreo
		2. Identificar situaciones en que se sienten avergonzado			2,3	
		3. Tener iniciativa para tomar decisiones y autonomía			2,3	
	Habilidades sociales de planificación	1. Proponer ideas significativas	Observación	Ficha de observación	1 y 2	Actividades de juego en Niños y Niñas de 4 años en el momento de entrada y en el de recreo
		2. Tomar decisiones			2	
		3. Organizar y prepararse para realizar una actividad			3	